

EL ESPECTADOR

LA REVISTA DE LA VIDA NACIONAL

Directores: Antonio Zelaya & Lic. Jorge Calzada

No. 10

San José, C. R., 15 de Setiembre de 1929

AÑO I



† Claudio González Rucavado

Murió el 14 de Setiembre de 1928. Vive aún en la conciencia nacional por sus virtudes cívicas y por sus altas prendas morales

La Fecha de Nuestra Independencia

Hoy cumple nuestra pequeña y querida Costa Rica ciento ocho años de vida independiente. De hecho y derecho somos absolutos en nuestra soberanía e integridad territorial.

Por nuestra buena fortuna nuestra constelación democrática no ha sufrido los eclipses sangrientos que otros países del Istmo Centroamericano han padecido. Es tradicional en el costarricense el respeto por la vida humana y hemos vivido, dentro de un tácito convenio de paz, una existencia de familia patriarcal. Y de ahí derivamos los grupos oligárquicos que de la familia patriarcal ordinaria han surgido, diferenciados, como donde los padres y los hijos forman casas autónomas.

Pero hoy ha comenzado a sentirse, aún dentro del socialismo natural que ha presidido nuestra vida social, una necesidad muy clara y manifiesta: la delimitación de clases.

Ayer todo se hacía en Costa Rica por una devoción personal apasionada hacia los caudillos, hacia los hombres de poder o de palabra.

Hoy hay ya una diferenciación sociológica más honda. El desarrollo económico del país ha ido anteponiendo, haciendo visible el poder del entusiasmo popular o del espíritu público, frente a la voluntad de los jefes de la oligarquía, rompiendo el espíritu feudal de muchas leyes, haciendo posible la idea del «hombre en general», la noción de la naturaleza humana que existe por igual en todos y que sólo necesita de la libertad para hacerse efectiva.

Esta ampliación de la vida de nuestra sociedad no ha sido espontánea.

Necesario fue el grito reformista para que nuestros hombres, ante el peligro de un movimiento popular provocado por una hábil demagogia, se dieran cuenta de la existencia del trabajador costarricense y se pasase, no sin oposición, la Ley de Accidentes del Trabajo.

Pero donde no ha penetrado la apreciación de la noción «como un todo homogéneo» es en nuestra economía monetaria. Los cambios suceden a los cambios en el valor de nuestra moneda y no hay gobernante ni legislador que se atreva a pensar en un reajuste al trabajador en sus salarios ni en atenderlo en

sus múltiples necesidades, ya de salubridad, de educación, de previsión y preservación sociales. Y es así como vemos venir corporaciones extranjeras a tomar el puesto que corresponde a nuestros hombres de gobierno. Es así como las iglesias, las instituciones de beneficencia y hasta los legados testamentarios de procedencia norteamericana vienen a remediar un mal que ha permanecido ignorado por más de una centuria de nuestra vida independiente.

Debido a esta construcción basada en el árbol genealógico nuestros gobernantes tienen hoy frente a ellos el problema, o más bien la amenaza, de ver nuestra sociedad y vida pública, atomizarse en grupos parciales egoístas. Frente a ese núcleo oligárquico, el nacionalismo trae el pensamiento de la generalidad omnipotente, una concepción más amplia y altruista de la vida nacional en cierta forma, un modo de socialismo integral.

Es pues, en estos últimos años, que se ha hecho más por constituir la familia costarricense sobre bases de verdadera independencia y equidad relativas.

«Es la conexión—diría Simmel—entre republicanismo y tiranía, entre despotismo y nivelación.

Esta diferencia sociológica tratan de remediarla los hombres defensores de los privilegios aristocráticos pidiendo la *dictadura honrada* como un medio de detener la corrupción democrática ambiente.

Error y error grande.

Tratan de poner el cauterio sobre la llaga que ellos mismos produjeron con su imprevisión y su ceguera moral. No puede cambiarse a un pueblo que ha visto a sus «amos» hacer del Estado, de las cosas del Estado, de los dineros del Estado, un patrimonio exclusivo, una fábrica de fortunas personales, un medio y un fin para sus apetitos y su rapiña insaciables. La dictadura, como situación anormal, tiene que tener, forzosamente, un carácter transitorio. De otra suerte es preparar el camino a la anarquía o a la intervención extranjera que con ojos celosos mira nuestra pequeña nacionalidad como una presa fácil y deseable.

NO SE PREOCUPE SI SU CUTIS ESTA MANCHADO

Lo único que debe hacer es pensar en curárselo
acudiendo al mejor digestivo conocido

LAS PASTILLAS DE LEVADURA FLEISCHMANN

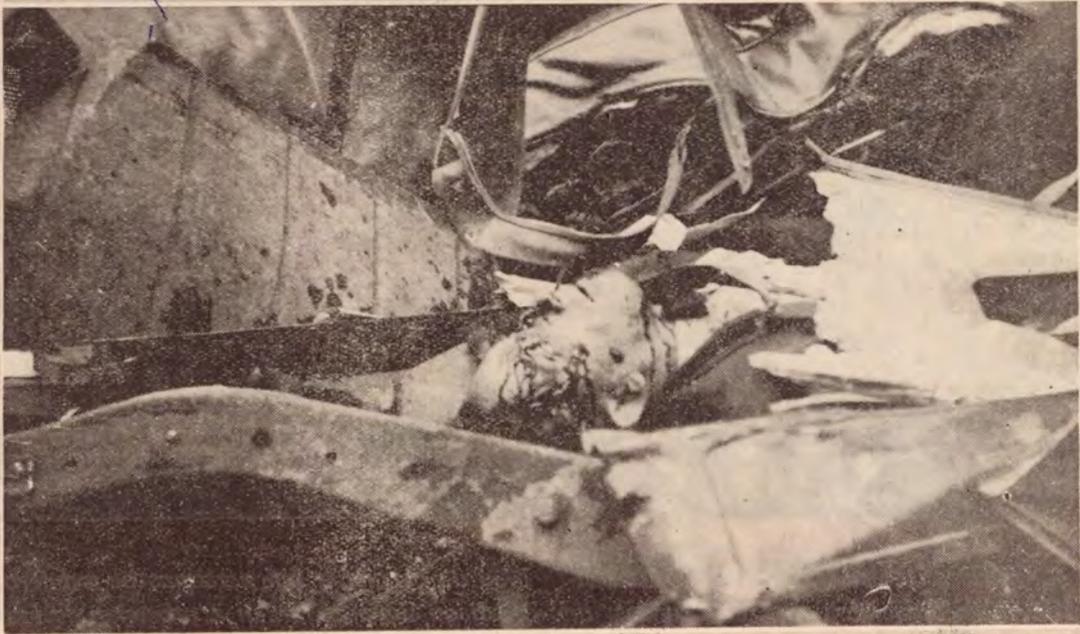
Las que se encargarán de poner su estómago e intestinos perfectamente corrientes
y harán desaparecer esos feos granos y barros que no son otra
cosa que efectos de una mala digestión.

PIDALAS EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y EN LA AGENCIA DE

FRANK DE CASTRO & HERMANO

Gráfica del terrible accidente automovilístico de ayer

CORTESIA DE "LA TRIBUNA"



El automóvil en que viajaban ayer los estimables jóvenes don Alberto Blen, don Roberto Quirós y don Carlos Luis Odio, quedó completamente destruído por el terrible impacto del choque con el tren de pasajeros, ayer en las primeras horas de la tarde.

En los momentos en que EL ESPECTA-

DOR entraba en prensa, recibimos noticias del fallecimiento del señor Blen. Los señores Odio y Quirós no sufrieron heridas de gravedad y los médicos que los atienden, los consideran fuera de peligro.

EL ESPECTADOR manifiesta su pesar por la tremenda desgracia acaecida.

Apartado 1036

Teléfono 2965

JORGE CALZADA B.

ABOGADO Y NOTARIO

Oficinas: 50 v. al

N. de La Tribuna

Las Colonias Escolares Permanentes

Veo lo mejor y hago lo peor: podría ser para el costarricense genuino una fórmula de inapelable exactitud.

En ningún país existe con tanta fuerza y claridad ese espíritu de crítica que todo lo analiza hasta encontrar el defecto debajo de lo bueno, lo prodante o lo inmejorable. Donde nuestro carácter falla y se hace insufrible es ahí en donde se trata de llevar a su realización una obra cualquiera.

Entonces saltan a porfía las dificultades, las divergencias de criterio, los obstáculos insuperables. Si hay dinero no hay honradez para manejarlo, si la escasez y las limitaciones económicas son las que obstaculizan decrece en proporción geométrica el entusiasmo; y si hay probidad en las gentes, dinero para la obra,

y facilidades y todo esta preparado para poner en marcha una institución surgen entonces los criterios opuestos, las voluntades rebeldes, las discusiones interminables, que a la postre vienen a dar al traste todo lo hecho o a malograr lo que se debía hacer.

Tal aconteció con las Colonias Escolares Permanentes. Fue un ensayo costoso que bien pudo haberse convertido en una realidad que nos llenaría hoy de orgullo. Pero como siempre: cuando hubo el dinero suficiente se despilfarró en nonadas, en ensayos sobre el cultivo de cebollas, en construcciones defectuosas que hoy no tienen aplicación. Y ahora que falta todo entonces renace nuestro buen juicio y nuestra cordura nos aconseja la fórmula salvadora que no ha salvarnos,

EL 5

COMO nunca pudo tolerar, en cuanto al aseo, los desmanes de sus hijos, los corredores parecían otra vez una muchacha trajeada de fiesta. Complacían la vista la albuza de sus paredes recientemente enjabelgada, el piso enlosado de nuevo pretil de piedra.

En esta ocasión, con grave contentamiento les dijo, con más vehemencia que de costumbre, que a muy severo castigo se exponía el infractor de las leyes estrictas del aseo que les predicaba sin descanso. Luego montó a caballo y salió al campo. El día estaba primoroso.

Los muchachos guardaron respeto profundo al pretil y a las paredes, y casi pisaban sobre las puntillas el enlosado. Su natural fogosidad estalló en el patio y en el aposento de su mamá. Por supuesto que después, ya lejos las amenazas, harían de las suyas.

Cuando el sol lanzaba sus últimos rayos amarillos sobre la pared del corredor situado al este, el padre desmontó y fué a buscar descanso dentro de las habitacio-

nes, en elegante sofá. Sacó un enorme tabaco; registró los bolsillos, y no encontrando con qué encenderlo llamó uno de las chiquitillas para que le trajese fuego. Ella cumplió su cometido, y a saltos y carreritas fué a la cocina a dejar el tizón que trajera; pero de pasada se le ocurrió pintar con él la pared del corredor. Apenas comenzada su acción se asusta de ella y, al contraerse su manecita, nerviosamente dejó en la blanca pared iluminada por el sol poniente, un grandísimo 5 bastante mal hecho.

Al otro día echaron de ver la ofensa negra inferida a la pared enalada, y en los semblantes de los niños se pintó el asombro. Cada cual se preguntaba quién habría sido el de tamaño desafuero. Los cuchicheos y aspavientos disimulados de ellos delataron pronto lo ocurrido. El jefe de la casa se desciñó el cinturón, y seguido de todos hizo alto frente al 5 e interrogó con ceño contraído y voz acedada, quién era el autor de aquel

número.

La delincuente, una menudencia, se metía entre el grupo de sus hermanos, tratando de no exhibirse.

La chiquillería con aspecto de reos, con los ojos muy abiertos, no chistaba. ¡Qué iba a chistar!

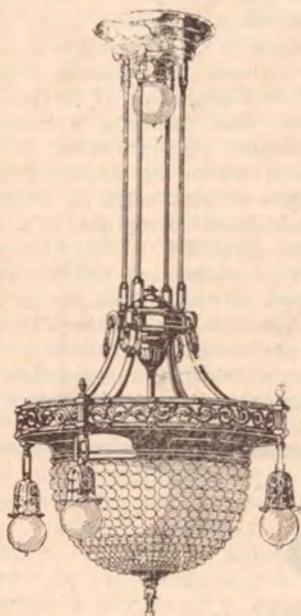
Todos, pues, sufrían la pena; más advirtió el padre, que los menores, no; porque aquel 5 no podía ser obra sino de uno de los mayorcitos: que los menores ignoraban tales signos y menos los podían hacer.

A la miniatura origen de esta situación le brillaron los ojos de felicidad al verse libre de temores. Pero aquellos seis años no resistieron al peso terrible de una injusticia, y hechos una Magdalena salieron del grupo, compungidos, y dijeron tímidamente:

—Yo fui...

El padre la miró breves instantes, tan chiquitilla, que se perdía entre sus hermanos, y sin poder creer lo que oía, levantó en sus brazos dichosos aquella heroicidad.

CLAUDIO GONZÁLEZ RUCAVADO



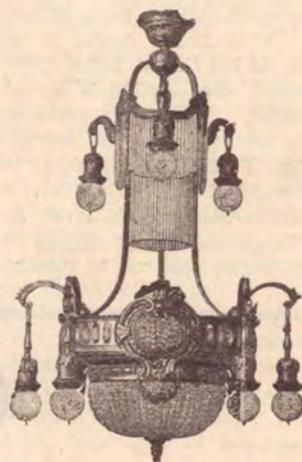
GRAN SURTIDO

de

hermosísimas
lámparas

Toda clase y estilos

Gran Variedad de Precios



Açuda hoy mismo al Almacén Eléctrico de Ramón Ulloa & Co.

Teléfono 5509

Apartado 1061

América buena y América mala...

Cada país o cada grupo de países—está dicho,—da en América matiz especial a su producción literaria: el lector así como lo reconoce. Pero existe la tendencia, particularmente en la Argentina, a dividirlos en dos grupos: la América mala y la buena, la tropical y la OTRA, los PETITS PAYS CHAUDS y las naciones "bien organizadas". La distinción, real en el orden político y económico—salvo uno que otro punto crucial, difícil en extremo,—no resulta clara ni plausible en el orden artístico. Hay, para el observador, literatura de México, de la América Central, de las Antillas, de Venezuela, de Colombia, de la región peruana, de Chile, del Plata; pero no hay una literatura de la América tropical, frondosa y enfática, y otra literatura de la América templada, toda serenidad y discreción. Y se explicaría—según la teoría climatológica en que se apoya parcialmente la escisión intentada—porque contra la creencia vulgar, la mayor parte de la América española situada entre los trópicos no cabe dentro de la descripción usual de la zona tórrida. Cualquiera manual de geografía nos lo recordaría: la América intertropical se divide en tierras altas y tierras bajas; sólo las tierras bajas son legítimamente tórridas, mientras las altas son de temperatura fresca, muchas veces fría. ¡Y el Brasil ocupa la mayor parte de las tierras bajas entre los trópicos! Hay opulencia en el espontáneo y delicioso barroquismo de la arquitectura y las letras brasileñas. Pero el Brasil no es América española... En la que sí lo es, en México y a lo largo de los Andes, encontrará el viajero vastas altiplanicies que no le darán im-

presión de exuberancia, porque aquellas alturas son poco favorables a la fecundidad del suelo y abandonan en las regiones áridas. No se conoce allí "el calor del trópico". Lejos de ser ciudades de perpetuo verano, Bogotá y México, Quito y Puebla, La Paz y Guatemala merecerían llamarse ciudades de otoño perpetuo. Ni siquiera Lima o Caracas son tipos de ciudad tropical: hay que llegar, para encontrarlos, hasta la Habana, (ejemplar admirable!). Santo Domingo, San Salvador. No es de esperar que la serenidad y las suaves temperaturas de las altiplanicies y de las vertientes favorezcan "temperamentos ardorosos" o "imaginaciones volcánicas". Así se ve que el carácter dominante en la literatura mexicana es de discreción, de melancolía, de tonalidad gris (recórrase la serie de los poetas desde el fraile Navarrete hasta González Martínez), y en ella nunca prosperó la tendencia a la exaltación, ni aun en las épocas de influencia de Hugo, sino en personajes aislados, como Díaz Mirón, hijo de la costa cálida, de la tierra baja. Así se ve que el carácter de las letras peruanas es también de discreción y mesura; pero en vez de la melancolía pone allí sello particular la nota humorística, herencia de la Lima virreinal, desde las comedias de Pardo y Segura hasta la actual descendencia de Ricardo Palma. Checan resulta la excepción.

La divergencia de las dos Américas, la BUENA y la MALA, en la vida literaria, así comienza a señalarse, y todo observador atento la habrá advertido en los años últimos; pero en nada depende de la división en zona templada y zona tórrida. La fuente está en la di-

versidad de cultura. Durante el siglo XIX, la rápida nivelación, la semejanza de situaciones que la independencia trajo a nuestra América, permitió la aparición de fuertes personalidades en cualquier país: si la Argentina producía a Sarriente, el Ecuador a Montalvo; si México daba a Gutiérrez Nájera, Nicaragua a Rubén Darío. Pero las situaciones cambian: las NACIONES SERIAS van dando forma y estabilidad a su cultura, y en ellas las letras se vuelven actividad normal; mientras tanto, en "las otras naciones", donde las instituciones de cultura, tanto elemental como superior, son víctimas de los vaivenes políticos y del desorden económico, la literatura ha comenzado a flaquear. Ejemplos: Chile, en el siglo XIX, no fue uno de los países hacia donde se volvían con mayor placer los ojos de los amantes de las letras; hoy sí lo es. Venezuela tuvo durante cien años arrancando nada menos que de Bello, literatura valiosa, especialmente en la forma: abundaba el tipo del poeta y del escritor dueño del idioma, dotado de FACUNDIA. La serie de tiranía ignorantes que vienen afligiendo a Venezuela desde fines del siglo XIX—al contrario de aquellos curiosos "despotismos ilustrados" de antes, como el de Guzmán Blanco—han deshecho la tradición intelectual: ningún escritor de Venezuela menor de cincuenta años disfrutó de reputación en América.

Todo hace prever que, a lo largo del siglo XX, la actividad literaria se concentrará, creará y fructificará en "la América buena"; en la otra—sean cuales fueren los países que al fin la constituyan,—las letras se adormecerán gradualmente hasta quedar atargadas.

CATRES

ACABA de llegar un GRAN SURTIDO al gran
BAZAR "LA CASA"

GIL Y HERNANDEZ

Desde mi elevado reducto de espectador

¡Grandeza Moral!

Todos lo saben muy bien que nosotros no podemos aspirar a ser grandes en territorio ni en población. Tampoco podemos imponer al mundo con algo así como el banco o la fábrica más grande o el navío más rápido. Mucho menos es de pensar en fuerzas militares o navales que infundan respeto. Pero en cambio, no es posible quitarnos el derecho y la posibilidad de tener grandeza moral y cívica a tal extremo que eso constituya una fuerza capaz de sostener nuestra nacionalidad inmaculada. Por eso, en nuestra República es preciso cotizar los valores según su fuerza y salud moral que garanticen una grandeza cívica tal que su acción o intervención en asuntos del país pueda ser siempre beneficiosa para nuestro prestigio nacional.

Debemos recordar frecuentemente que las naciones no sucumben por débiles sino por viles. En consecuencia, si la vileza mata una nacionalidad, la dignidad la salvará de los peligros a que siempre está expuesta. Ante tales conclusiones, ¿sería posible que al pensar en nacionalismo, dejemos de mencionar esas fuerzas que son las principales que debemos estimular y desarrollar todo lo que seamos capaces?

No, porque los peores enemigos del nacionalismo no son los extranjeros, sino nuestros coterráneos que puedan carecer de esa fuerza moral tan importante para resistir firmemente cualquier ataque a nuestros intereses nacionales. Todo nacionalismo para tener éxito, para llegar a algo práctico y útil necesariamente debe descansar en una fuerza moral a toda prueba. Digase lo que se diga, a pesar de los pesares, Costa Rica ha sido muy afortunada respecto a la grandeza moral de muchos de sus hombres públicos. Claro está que hay pecados graves y leves en ese sentido, pero pesando lo bueno y lo malo justicieramente, podemos encontrar rasgos brillantes, y no pocas acciones elevadas en que el amor propio y el egoísmo personal han sido sacrificados heroicamente por el bien nacional. Es muy humano que echemos de ver más los defectos que las virtudes. Los malos elementos están siempre listos, siemprevivos de sacar a luz los defectos ajenos para justificar su bajeza y su corrupción. En cambio, los buenos dejarían de serlo si carecieran de los sentimientos de caridad que los impulsa a perdonar y encarrilar al que ha cogido por mal camino. A los escépticos que pueden dudar de lo que estoy diciendo, a los pesimistas que tengan la idea de que nuestra vida política tiene solo puntos negros, me permitiré recordarles al caballero Lic. don Claudio González Rucavado. En estos días en que se cumple el año de habernos dejado para siempre, cuando ya muchos que le conocieron principian a olvidarse de ese patriota mal logrado

por nuestra República, lo recuerdo con mayor cariño que nunca, haciendo memoria de sus sentimientos nacionalistas que abrigó en su corazón hasta en los últimos días de su vida. Don Claudio, como republicano por ideología, militó activamente en el partido que en tiempos pasados procuró, con buen éxito, despertar el interés del pueblo por las causas públicas, cuyo manejo dejó de ser exclusivo de unos pocos ciudadanos que hacían gobiernos sin tomar para nada en cuenta la opinión pública. Como una de las figuras sobresalientes de aquel partido republicano que parece ser ya de la historia, fué diputado, fué ministro en varias ocasiones, pasando por todos esos altos puestos de la República tan limpio como había sido siempre.

Don Claudio en bienes materiales fué pobre y murió pobre. Con la inteligencia y las oportunidades que tuvo, fácilmente pudo haber hecho capital. Pero para nuestra gran dicha, tenía que haber en nuestra pequeña Costa Rica ejemplos como éste en que el caballero sin tacha es tan inteligente como austero. Para el Lic. González Rucavado los bienes del Estado eran sagrados. Su respeto a la Constitución y a la ley no podía ser más grande. Así se explica como la última vez que dejó un ministerio fué porque no podía soportar la burla de las leyes que en los últimos tiempos ha sido tan común en este país. En todo sentido su actuación política fué un modelo insuperable de republicanismos sin cero y nacionalismo leal. Con hombres de este temple en la administración pública, todos los costarricenses podrían estar tranquilos y felices; nuestra patria sería la República más ideal que puede haber en la tierra. Es preciso que nos grabemos en nuestras mentes ejemplos de actuación política como el que nos dió este gran patriota que se llamó Claudio González Rucavado. Para los que como yo, tuvieron ocasión de estimarlo en su enorme valor, no es posible que fácilmente olvidemos las interesantes conversaciones que con él tuvimos sobre temas diversos respecto a la futura vida de Costa Rica. La preocupación que más amargaba su espíritu era indudablemente los peligros que veía en la creciente corrupción moral que ha ido creciendo más y más. Sin embargo, él jamás perdió la fé en el bien que al fin domina al mal. Sufriendo con la más santa resignación los crueles dolores de la enfermedad que acabó con su preciosa existencia, nos dejó tranquilos porque mantuvo la idea firme de que no faltarían hombres que, siguiendo su ejemplo en la vida pública, sabrían sanearla con energía. Que así sea, en honor a su venerabilísima memoria!

HIDALGO IMPAVIDO

Vista de Mar, Set. 12 de 1929

La madre de Claudio

Del album de familia



Doña Catalina R. de González

En el regazo nobilísimo de esta dama, que fué prestigio del hogar costarricense, meció su infancia el recordado caballero cuyo primer aniversario de muerte se rememora, ella fué su luz y su guía en la peregrinación terrenal. Unidos en la eternidad, al evocar la memoria del hijo también lo hacemos a la madre que cimentó su orgullo legítimo en la nobleza y hombría de bien que de su único hijo varón.

Guillermo TRISTAN

Sep. 14 de 1929.—



(Foto PACHECO)

LIC. DON CLAUDIO GONZALEZ RUCAVADO

Acompañado de su señora esposa doña Lupita Luján Mata y sus hijos Lupita, Flor de Marisa, Froilán, Manuel de la Cruz y María del Carmen.

La estimación extranjera

Dos tarjetas de Ricardo Palma

Doy al señor Claudio González Rucavado sinceras gracias por haberme favorecido con un ejemplar de su novela «El Hijo de un Gamonal», y juzgando por la lectura que he hecho, veo en el autor tela para sobresalir en el cultivo de la novela de índole americana.

Lo felicita su estimador muy atento,

(f.) RICARDO PALMA

Lima, 6 de agosto de 1901.

Saludo muy afectuosamente al señor C. González Rucavado, y le doy las gracias por las dos horas de entretenida

lectura que me ha proporcionado con su librito «Escenas Costarricenses».

(f.) RICARDO PALMA

Biblioteca Nacional, Lima,
9 de febrero de 1907.

DE DON JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

Juan Zorrilla de San Martín.

Saluda atentamente al galano escritor costarricense don Claudio González Rucavado y al agradecerle el precioso obsequio de su hermosísimo «Hijo de un Gamonal», le envía las protestas de su cordial fraternidad en las letras americanas y le ofrece su amistad.

(f.) JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

Fragmento de una conferencia dictada por el Lic. don Claudio González Rucavado

Nuestras ciudades eran muy humildes caseríos —no podía llamarles de otro modo— y, a ellas, entraban los campesinos en mangas de camisa y las mujeres con el pecho y los brazos desnudos. Las calles con declives hacia el centro se cubrían de yerba y dejaban discurrir perezosamente las aguas sucias del servicio doméstico; y cuando caían aguaceros se llenaban formando a modo de ríos que sólo en botes hubieran podido atravesarse cual si estuviésemos en los canales de la antigua Venecia. En las noches sin luna, recuerdo yo lo tristes faroles clavados en una que otra esquina, con los vidrios rotos, despidiendo una pobre claridad. A las seis de la tarde el lamparero, escalera al hombro, un trapo y una lata de **canfín** en la mano iba de poste en poste encendiendo aquellas miserables pupilas de la oscuridad. Las vías de comunicación

eran pocas y los medios de locomoción lentos e incómodos. —Cuántos de vosotros recordaréis la diligencia! Las carretas suplían la falta de ferrocarriles, tranvías y automóviles: iban de Alajuela a Esparita y de San José a Carrillo, trayendo mercaderías y llevando frutos agrícolas para los puertos de ambos mares; entonces a tanta distancia del mundo exterior.

Me parece estar viendo aquellas filas de carretas con o sin carga, cuyo extremo se perdía a lo lejos, pegadas y yuntas de bueyes soñolientos rumiando la caña que en los sosteos les daban los boyeros, caminando con su tardo paso, toda la noche, y todo el día, estimulados por el **chuzo** o por los gritos de los carreteros cuyo eco se perdía en los montes, en las abras, en los precipicios y en las llanuras. Oigo aún el traqueteo de las ruedas de las carretas en los ejes y en las

piedras, atronador, fatigoso, sobre todo por el polvo del camino y la lentitud desesperante de los viajes: hasta ocho días se gastaban para ir de San José a Puntarenas, porque si el primer carretero u otro encontraba un obstáculo, toda la larga fila de carretas se paraba hasta que el obstáculo fuera removido. Y si el último carretero se detenía todos le esperaban para que de la caravana no faltase uno.

El correo incipiente; apenas conocíamos el telégrafo; la antorcha esplendente de la escuela sólo brillaba en las capitales de provincia. La religión era más superstición que ética, y su culto exterior, aun en medio de un pueblo católico fervoroso dió ocasión al ridículo. ¡Cuántas veces en vez de unción y transporte espiritual, cuando conviene a su misión divina inspiró desacato y risas! En una ocasión, por ejemplo, agonizaba un prójimo, y fué llamado un cura para que le diera los auxilios espirituales. Acudió el sacerdote revestido con sus sacramentales vestiduras, dentro de una litera llevada a hombros por cuatro sujetos.

La litera era una caja como una torrecilla de campanario, con dos portezuelas de ventanas y cuatro brazos de madera. Iba acompañada de vecinos, custodiada por dos faroles y dos soldados con la bayoneta calada y de una banda de instrumentos de viento. Abría la marcha un chiquillo tocando incesantemente una campanilla, y detrás de éste dos acólitos, uno con el crucifijo y otro con el incensario. Al pasar el viático por el cuartel el centinela lo anunció al cabo de guardia y puso la rodilla en tierra. Luego la procesión cruzó por una calle en la que apareció un mozo caballero en un potro que, al ruido de la banda y del campanilleo se encabritó; el jinete echó pie a tierra, sujetó por la brida el animal y se arrodilló; pero en ese momento, más cerca el ruido, el brioso caballo se escapó parándose en las patas traseras, y dando voces desordenó el acompañamiento: las mujeres gritaron, los hombres pusieron la litera en el suelo y huyeron, los de los faroles y las bayonetas pusieron pies en polvorosa, y en un momento sólo se vió al joven tratando de contener



El traje hace al caballero
y lo caracteriza

y

LA SASTRERIA
La Colombiana

de Francisco A. Gómez Z.
le hace el vestido

en pagos semanales, mensuales
o al contado

SE INICIA LA SERIE **O** DE
NUESTRO CLUB DE TRAJES

Hay un inmenso surtido de
casimires ingleses. Opera-
rios competentes para la
confección de trajes.

Haga una visita y se convencerá

Calle del Tranvía

50 varas al Este de "El Cometa,"
frente a Luis Vanni

San José, C. R.—Teléfono 3283

el potro, y en media calle la litera. A éstas, el caballo, retrocediendo, llegó hasta el cajón. El sacerdote, azorado, asomó la cabeza a una de las ventanas y gritó: menaguados, así desamparáis!... Pero el caballo no le dió tiempo de concluir la frase, porque, pateando, se le viene encima y tuvo que recogerse presto dentro de su litera. Por fortuna el ginete dominó la bestia y se la llevó lejos. Luego continuó la procesión. Estas cosas han terminado. ¡Aunque lo ridículo como lo trágico será eterno entre los hombres; cualquiera que sea su civilización! Hoy al pueblo católico se administran los santos sacramentos, pero el sacerdote ocurre sin ostentación a llevar alivio al creyente en tránsito para la eternidad.

Debe, pues, Costa Rica, seguir co-

mo hasta hoy, abierta a las influencias de la civilización, que es amor a la verdad, a la justicia y a la belleza.

Con todo, muy lejos, aún del ideal que para nuestra patria ha forjado nuestra mente, debemos continuar trabajando con ahinco para alcanzarlo. La cultura y el sentimiento hacen al hombre: No abandonemos ni una ni otro. Costa Rica descansa en la democracia, una democracia bien entendida. Nuestro obrero vale y vale mucho en cuanto es hábil, cultiva su inteligencia y educa el sentimiento. En la holganza, el juego, la lujuria y la bebida está la pobreza y la decadencia de los hombres. Ningún obrero vicioso debe tener otra presunción que la de enmendar su modo de vivir. Después de enmen-

dado estará en condiciones de ser columna de la sociedad, y de ser invencible, porque el obrero es el brazo que realiza las creaciones del hombre moderno; porque es proteo de la industria y de la agricultura. El obrero debe empeñarse en fundar un hogar, refugio de las tormentas de su vida; y cultivarlo con tal esmero y solicitud, que pueda ser, como efectivamente lo es cuando se quiere, el jardín de sus ternuras verdaderas, el manantial de su dicha y el puerto de aguas acariciantes y tranquilas en donde eche el ancla su ancianidad.

El progreso y la felicidad del país se basan en la libertad y la justicia; y estas diosas bienhechoras se engendran, crecen, y derraman sus bendiciones en los hogares honrados y laboriosos.

SCRIBA Y GONZALEZ

JOYERIA Y RELOJERIA

Relojes de Bolsillo
Relojes de Pulsera
Relojes de Pared

De las Acreditadas Marcas:
ETERNA - INVAR - JUNGHANS

TODA CLASE DE JOYERIA FINA - TRABAJOS EN ESMALTE - ARTICULOS PARA REGALOS

TELEFONO 3980 - Bajos del Hotel Europa - APARTADO 1376

Nuestro Certificado de Garantía

Señora:

Esta mercadería ha sido comprada en La Mascota de Sibas Brenes, y esta hoja es la garantía de que ha comprado lo mejor al precio MAS BARATO EN SAN JOSE.

Cuando salga de compras, visítenos de nuevo y sea una de nuestras miles de clientes satisfechos. Contamos con el surtido más completo, en toda clase de SEDERIAS, LANAS y Telas de Algodón para satisfacer todos los gustos. Casimires y artículos para caballero.

Todas las semanas tenemos grandes lotes de mercaderías nuevas que ponemos en verdadera REALIZACION.

La invitamos a que vea nuestros artículos en BARATILLO.

TIENDA LA MASCOTA

— DE —

SIBAS BRENES & Co.

AVENIDA CENTRAL

FRENTE AL MERCADO

La Tienda más popular en S. José



No se olvide, que La Mascota queda en la Avenida Central, frente al Mercado, contiguo a La Marina.

Nuestro sistema de anuncios y la extensa circulación de nuestra revista satisfarán todas las exigencias del anunciante.

Visión Sociológica de Costa Rica

Carta a la Unión Iberoamericana de Madrid

Costa Rica ha hecho sacrificios por clavar muy en alto su bandera de país culto, y vale bien la pena de que consignemos alguno de ellos más adelante, porque no se mine el crédito de una nación cuyos esfuerzos se aunan por alcanzar el escalón más alto de la civilización contemporánea. Y algo ha obtenido a pesar de sus pocos habitantes, que no llegan a 400,000; de las tiranías y revoluciones que han agotado el resto de la América Central; de tener empresas norteamericanas muy poderosas establecidas en su territorio, y otras extranjeras, que exigen talento y cautela en los Gobiernos y prudencia hasta en el último ciudadano; de tener por el Sur el Aguila del Norte con cuantiosos intereses en el istmo de Panamá, con el ojo muy vivo y la zarpa audaz lista para caer sobre estos desvalidos jirones de la antigua nacionalidad centroamericana; de los cuarenta millones de colones que debe el país, y de la pobreza del Estado. Y no me mueve a hacer tales declaraciones mezquino sentimiento de parroquia, ya que me enardecería si la América Central, cumpliendo el destino que le pronosticaron grandes hombres, llegara también a la grandeza por ser la región de la libertad, de la paz y del progreso. Pero es necesario rectificar el juicio errado, por que no conviene a una sociedad ansiosa de perfeccionarse que se estorbe su marcha poniendo en las mil lenguas de la hoja periódica informes equivocados que pueden restarle simpatías, inmigración sana, comercio, estímulos para proseguir el camino emprendido. Cada grupo social que mejora, ejemplo vivo es que influye favorablemente en el buen desenvolvimiento de los demás.

Trataré, pues, de probar que en la Constitución política de Costa Rica tienen cabida los principios de la verdadera democracia y del derecho; que no sólo no estatuye la pena de muerte, no sólo garantiza la inviolabilidad del domicilio como cualquier país culto, sino que en sus 59,590 kilómetros cuadrados de superficie se vive en perpetua paz,

ampliamente, la vida del hombre libre; y eso aun cuando Costa Rica sea el refugio de los emigrados políticos de los pueblos más levantiscos que están cerca de nosotros y mantengan ellos una excitación revolucionaria que trasciende vivamente en los hoteles y en la prensa periódica

Ha logrado esta pequeña nación, con sus hábitos de trabajo y sencillez y un a modo de Gobierno socialista que ampara viudas, huérfanos casados pobres etc., recomendarse ante las otras naciones, tanto que no dudaron los Delegados de las Repúblicas de la América Central a la Conferencia de Washington, en designar a Cartago de Costa Rica para asiento de la Corte de Justicia centroamericana (Tribunal internacional) y Mr. Carnegie, el millonario norteamericano, no dudó en regalar el dinero para levantar el palacio en que había de reunirse delibere y resolver ese supremo Tribunal de paz. Los mismos Delegados firmaron una convención para el establecimiento de un Instituto Pedagógico centroamericano.

La Convención dice: "Las Repúblicas de Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador animadas del deseo de establecer un servicio de educación común esencialmente homogéneo y que propenda a la unificación moral e intelectual de estos países hermanos han convenido en fundar a expensas y en provecho de todas, un Instituto pedagógico, con sección de hombres y de mujeres para la educación profesional del Magisterio. Costa Rica será el asiento del establecimiento."

Es de suponerse que un alto Tribunal de justicia y un plantel de enseñanza no habían de colocarlos personas de ilustración y juicio reconocidos allí donde las naciones del Derecho y la Justicia no ofrecieran sólidas garantías a la más sana moral.

Una Constituyente dotó a Costa Rica el 7 de Diciembre de 1871 de una Constitución política (V. Colección de leyes de Costa Rica, año 1871, pá-

gina 171), que no rigió nunca como fué emitida. El art. 30 de esa Constitución, artículo hoy vigente y que no ha sufrido en ninguna ocasión modificaciones, dice:

"El domicilio de los habitantes de la República es inviolable, y no puede allanarse sino en los casos y con las formalidades que la ley prescribe". El Código penal vigente en Costa Rica, establece: "Art. 166. El que entrare en morada ajena contra la voluntad de su morador será castigado con reclusión menor en su grado mínimo o multa de 101 a 233 colones. Si el hecho se ejecutare con violencia o intimidación, el Tribunal podrá aplicar la reclusión menor hasta en su grado medio o elevar la multa hasta 367 colones. — Art. 178. El empleado público que, fuera de los casos y forma prevenidos por la ley, allanarse un templo o la casa de cualquiera persona, o hiciere registro en sus papeles, será castigado".

El Código de procedimientos penales capítulo II, arts. 233 a 238 inclusive, especificando puede proceder al allanamiento judicial del domicilio de una persona o de otro lugar cerrado u oficina pública o particular, y la manera de hacerlo. Y siempre se refiere el Código de Procedimientos a casos de robo, asesinato o violación o en que corra riesgo de perder la vida alguna persona.

Resumo: la Carta fundamental de Costa Rica garantiza la inviolabilidad del domicilio. Las leyes penales permiten su allanamiento, como en los países civilizados, con ciertas formalidades para evitar graves delitos • por presunción grave de encontrarse allí oculto un delincuente o de haber objetos que convenga ocupar o examinar en interés de la indagación judicial.

El decreto I dado en el Palacio Nacional, en San José, a los cinco días del mes de Enero de 1872, dispuso que la Constitución de 1871 entrara en vigor. (V. Colección de leyes de Costa Rica de 1872, pag. 1^a) Entonces el régimen político de Costa Rica no era normal, y por razones dependientes de esa situación inestable y arbitraria, la Constitución

de 1871 no entró en vigor, sino esencialmente reformada, hasta el 26 de Abril de 1882. De modo, pues, lo repito la Constitución de 1871, tal como salió de la Constituyente, nunca nos ha regido. Puede aclararse este punto examinando la coleccion de leyes de Costa Rica del año de 1882, página 54. Transcribiré la cabeza del Decreto número VII: "Adopta la Constitución con algunas modificaciones. — Tomás Guardia, General de División y Presidente de la República de Costa Rica considerando: Que tanto mi anhelo de poner término al régimen dictatorio como las razones expuestas en mi manifiesto de 18 de Marzo último hacen irrevocable mi resolución de constituir la República, especialmente autorizado por las actas populares del presente mes, para adoptar la Constitución de 1871 y con las modificaciones que a bien tenga"....

"Art. 45. La vida humana es inviolable en Costa Rica." Además del art. 45 copiado, fueron reformados los artículos: 51, 73, 100, 102, 120, 123, y 130; suprimidos los artículos 46, 121 y 122.

Cuando se promulgó la Constitución Reformada, que me ocupa, ya hacía mucho tiempo que de las costumbres del país estaba proscri-

ta la pena de muerte. En Costa Rica hay aversión general contra todo lo que sea derramar sangre humana. Instintivamente se vigilan en la cátedra, en el templo, en la tribuna, en las conversaciones particulares los sentimientos humanitarios como un tesoro, para que no degeneren y sus gobernantes y diplomáticos han tenido siempre el buen juicio de esquivar, de la mejor manera posible, esos compromisos llamados de honor, que también los hay entre las naciones, compromisos que envuelven la ruina de los países cuando los arrastran a la guerra. ¡Y no sabemos los costarriqueños de un solo reclamo hecho por potencia extranjera a ninguno de nuestros gobernantes!

Quien lea cualquiera de las Constituciones hispano-americanas, además de la semejanza con la de los Estados Unidos de Norte América, encontrará muchas atribuciones acumuladas en el Poder Ejecutivo, que recuerdan la monarquía absoluta, al punto de que el buen gobierno en estos países depende de las virtudes cívicas del Jefe de la Nación o Presidente. Se me puede argüir que eso pasa con todo, que las instituciones valen lo que los hombres que las manejan; pero no

se negará que ciertas organizaciones muy previsoras cierran hábilmente la puerta a los abusos. Por otra parte, en nuestras campañas políticas, una gran mayoría se juega su tranquilidad, su bienestar, hasta su modesto pan cotidiano. No quiero ahora decir de las pretensiones que surgen audaces y resueltas. Así es que, el exceso de poder, que avivan la pasión por el mando y encadena al mandatarío en el solio presidencial con las cadenas del egoísmo más desenfrenado, y las necesidades verdaderas y las absurdas y justas ambiciones, encienden los ánimos y encarnizan las contiendas políticas y las vuelven, en algunas regiones, sanguinarias, feroces, con detrimento de la civilización, justificando de esta guisa el dicho—con que no quiero estar jamás de acuerdo—que la política no tiene entrañas. Pues bien, los mismos intereses, naturalmente, con la misma organización, se juegan cada cuatro años en Costa Rica, y no se sale en la acción de los límites del respecto a la vida humana, a la propiedad individual y a la legalidad electoral, hasta donde es posible que ésta exista.

Claudio González Rucavado.

LLANTAS "HOOD"

La mejor llanta americana, precio bajo, existencia continuamente renovada. Acabamos de recibir:

PARA AUTOS:

29 x 4.40	—	30 x 4.50	—	29 x 5.00
31 x 5.25	—	30 x 5.50	—	32 x 6.00
32 x 6.50	—	30 x 4.75	—	33 x 6.00

PARA CAMIONES:

30 x 5	—	32 x 6	—	33 x 5
34 x 7	—	40 x 8	—	36 x 8

ALFREDO ESQUIVEL E HIJOS, Distribuidores

EL CARACTER

ENSAYO

¿Qué es carácter?

Es índole, genio, condición, disposición del alma que nos inclina a hacer una cosa más bien que otra. Es tesón, firmeza, energía, en una acepción anticuada, marca que se pone a las ovejas para que no se confundan los rebaños. ¡Pero fenómeno curioso de la lengua! La palabra que ha servido para denominar la señal de las manadas, de los rebaños de carneros, significa como por antítesis, una virtud excepcional que singulariza a los hombres, esto es, los saca y distingue de la manada.

¿Qué es carácter como virtud?

Es el genio, es la disposición al bien, es la prudencia, es la justicia, es la fortaleza, es la templanza. En el catecismo del P. Ripalda se nos enseñó y explicó—cuando niños—que las cualidades matrices—digámoslo así—del alma son: prudencia, justicia, fortaleza y templanza; las mismas que, siglos antes de Jesucristo, Platón, en su precioso libro *La República*, dechado de concepción de repúblicas, declaró las propias virtudes para la existencia del hombre sabio, del hombre moral y político, y de toda sociedad. Así, pues, el carácter—a mi juicio—es la virtud por excelencia comprensiva de toda moral superior.

Los verdaderos grandes hombres son grandes caracteres, que debemos imitar para aprender a practicar la mejor vida. Un hombre dispuesto al bien, y por consiguiente resuelto a mejorar su condición, querrá saber cómo debe arreglárselas para lograr su propósito. Y como imitando se aprende, aprenderá la mejor vida escogiendo para imitarlo, e imitándolo, aquel entre los grandes caracteres de la humanidad que más cualidades exhibida parecidas a su índole e inclinaciones. Y nada de lo propio—más que el mal—perdemos con seguir a un grande hombre, ni siquiera personalidad; antes bien la conquistamos, que si nuestra pobreza de intelecto y poquedad no da para más, algo, que es mucho, hemos conseguido en la tierra: ser esforzados imitadores de la grandeza, y no perdidos por el desconcierto de una vida sin idealidad ni sello de progreso; y si Natura, pródiga con nosotros, puso alas a la inteli-

gencia y fabricó de diamantes el corazón ¡qué camino mejor y más rápido para descollar cuanto antes y remontarnos hasta ser imitados, que seguir al principio las grandes huellas! Ciertamente que de por sí la vida es maestra sin rival; pero pide cruel experienciencia; y más cuerdo es prevenir las caídas que aprender a tenerse firme cayendo; y ¡cuanto más seguro irá el pie en nuestra senda, si en la oscuridad de nuestra ignorancia desvalúa nos alumbró y conuce como Virgilio a Dante, un genio o un santo varón! Sepamos, pues, de la vida y notables hechos de los grandes caracteres y escojamos el que nos satisfaga más para apacientar nuestra mente, para confortar nuestra alma y para escudarnos con él en la acción.

Los verdaderos grandes caracteres han dejado libros que, como esas varitas mágicas de los cuentos de hadas, crean dentro de nosotros ceruleos paisajes, emociones dulces, encanto, bienestar, anhelo de una vida superior dignificada por un fuerte impulso hacia el bien sublime; que poseen efectivamente la virtud de empujarnos a acometer grandes empresas y de elevarnos a las excelsas regiones en donde el hombre ciñe su frente con una guirnalda de estrellas. Algunos no han escrito, pero la Historia relata sus hechos memorables, que el espíritu contempla maravillado y complacido, como pruebas irrefutables, en el mar de la vulgaridad y pequeñeces, de que arde en el hombre el soplo divino, lo cual le reconcilia consigo mismo, le presta satisfacción de vivir, y, aunque por momentos tan sólo, le hace abismarse en el infinito de que ha salido y a donde volverá ineludiblemente.

Carácter y verdad, valor y entereza y perseverancia, todo junto es carácter, que excluye la doblez, el miedo, la flaqueza, la inconstancia.

En los tiempos que alcanzamos corre el mundo desalado tras el oro, y por éste privan el engaño, la traición, la cobardía; y las fortunas deslumbran, con tan inmundos soldados conquistadas. Pero el brillo del oro no empaña el brillo del carácter, y los millonarios mismos besan el polvo o se desvane-

cen como fuegos fatuos en la luz del sol, frente a los grandes caracteres, porque el brillo de la virtud excelsa, aun en medio de la corrupción de Baomonia, aniquila la opulencia y anonada el desparpajo de las conciencias.

La voluntad educada para huir siempre de la mentira, sin desmayar, para ser fiel a sí mismo a pesar de los peligros que rodean la personalidad cuando nos acucian, cuando con dádivas quieren quebrantar nuestra virtud, cuando nos amenazan, cuando nos aíslan, es la potencia que nos mantiene erguidos como roca que no tumban las olas, y que, en las grandes tempestades de la existencia nos hace volar por las alturas serenas. La voluntad de buscar lo mejor, de ser bueno, de ser justo, de no traicionar nuestros ideales, cualesquiera que sean las espinas que en tan sagrada empresa se nos claven en el pecho, es lo que glorifica al hombre y le da una fuerza concebible por los grandes ejemplos con que se ilumina la Historia: es lo que nos hace señores del mundo.

Sobre la falsedad nada se edifica. ¿Para qué sirve un hombre mentiroso? ¿quién puede contar con él? El mal solo crea llanto y clamores de venganza. Parece paradoja, pero ni los bandidos pueden vivir sin el bien: una cuadrilla debe ser prudente, leal, practicar la equidad, porque si nó qué iba a poder formarse, si cada bandido estuviese acechando la oportunidad de debelar a sus compañeros, si se repartiera el botín desigualmente, si cada uno sintiese su espalda descubierta.

Donde el desatentado amor al lujo, al boato, crean la miseria física y moral, y hacen de la conciencia una mercancía, de la dignidad una palabra hueca, del pudor un valor comercial, la sociedad está desquiciada: pueblos en tales condiciones pierden muy pronto la personalidad y descienden a la esclavitud. Y si el hombre se proclama libre y cree de veras que la libertad entendida rectamente es el supremo bien, no debe ser ni siervo del hombre, ni juguete de las pasiones, ni esclavo de las cosas.

Vemos a los pueblos perder su soberanía por estimar en más el oro que la virtud; vemos anegarse

Notas para un estudio sobre la propiedad

El poderoso instinto de conservación del hombre, con previsión que alcanza hasta los hijos, su tendencia ingénita a mejorar de condición, o sea la necesidad de vivir y la ley del progreso, son el fundamento natural de la propiedad. Una ojeada al mundo que nos rodea nos probará la verdad del aserto. Ya se considere al hombre como la última manifestación superior de la evolución animal, bien como un sér elevado, de caracteres distintos a los de los demás animales, de los que lo separa un abismo primitivo o moderno, salvaje o en él la voluntad de poseer, de tener propiedad, como un hecho natural. Cada individuo posee piernas, ojos, cabeza, brazos, etc. y esos órganos son tan de su propiedad que los cuida, los ejercita, los aprovecha, los defiende, y no los defiende él sólo,—la justicia social pena con severidad a los que le cercenan o inutilizan al hombre sus

órganos.

¡Cuántas veces una mujer bonita habrá contemplado con deleitoso placer sus preciosas manos, sus labios finos y bien delineados, su espesa y rizada cabellera, como contemplaría joyas de su exclusiva propiedad, admirando el artifice de creaciones tan perfectas!

Como la Naturaleza tiene sus combinaciones crueles, suele poner una pierna perfecta a sostener un tronco deforme, y entonces, contemplándola, exclama a veces la dueña de su, tal vez única belleza: "Parece que no me pertenecieran y, sin embargo, son muy mías, aquí las tengo bien adheridas a mí". ¿Quién va a negar esa propiedad, quién la ha negado, a no ser los eremitas que maceran sus carnes con el silicio doloroso y mortal, explicando que no les pertenecen y que son de su Dios? Entre éstos se encuentra la más absoluta negación de la propiedad: nada de

este mundo es nuestro: todo nos ha sido prestado por Dios.

Las bestias respetan entre sí, regularmente, los lugares que escogen para descansar y para criar su prole. El nido ocupado por una ave, no lo roba otra. Las abejas y las hormigas defienden valerosamente el producto de su trabajo y sus almacenamientos. Hay, pues, un fundamento natural de la propiedad, que no es nada difícil demostrar. Lo que sí es muy difícil, es señalar el límite natural de la propiedad.

En los seres animales está bien determinado eso. Mas entre los hombres hay que tocar problemas complicados, para poder llegar a una conclusión satisfactoria, que es el quebradero de cabeza de muchos sabios.

Claudio González Rucavaño.

Agosto de 1911.

TALCO MARUJA

El preferido de los niños

Artículo Indispensable
en el Tocador

El Talco de
las mujeres exquisitas

Pídalo
en todas las Boticas

Laboratorios Uribe y Zeledón

Crema de Almendras

Y MIEL

La tersura del cutis es el principal
atributo de la belleza femenina.

Usando la

Crema de Almendras Imiel

conservará la frescura y lozanía
de su rostro.

Búsquela
en todas las Boticas

Laboratorios Uribe y Zeledón

Ni con pobre ni con rico

(Cuento humorístico)

—Estás perdiendo lo mejor. ¡Qué pierna, qué pierna, daría tentaciones al mismo San Antonio! Y Lucerito se inclinaba cuanto podía sobre el alféizar, enfilandos los ojos poquito más alto de la pantorrilla, como si ésta no estuviese bien cubierta por la cenefa del vestido.

—Y qué chascote te has soplado, ja, ja! si es la mismita doña Tuie.

—Chasco, chasco?, cá!; si no enfilas esos ojazos, qué has de ver!

—Pues, mal que te pese, es ella: no se pierde.

—Y que sea . . . De todos modos, qué guapetona debió haber sido en sus tiempos de moza.

Y los dos barraganes cerraron el palique para concluir de pergeñarse.

De pronto, rompiendo la costura que había echado a sus labios, y requiriendo su bastón de cerezo, Lucerito endilgó estas palabras a su compinche, un mocetón que tenía en carnes la que faltaba a Lucero y más.

Aunque emperejilado, siempre parecía un mofletado ganapán, vestido a la última. Pero callemos su exterior atendiendo a que su boca abrigó jamás la murmuración.

Pues bien, Lucerito le dice:

—Si vieras que se me ha entrado

la gana de hacerle el amor a esa jamona.

—Déjate eso para cuando suenen tus bolsillos y no gastes nariz de internada.

—Y qué fino está hoy! Gracias.

—Hagamos las paces. Dame un abrazo y quedaremos como siempre, los dos mejores amigos.

Pero Lucerito, ya que temía ver, se entre aquél par de prensas, se desternilló de risa y encendió ligeramente un cigarrillo: ¡horror de su compañero!

Restablecida la paz, se dispararon fuera de casa, andando a bribas por esas calles y sin interrumpir el palique.

—De veras, seriamente te aconsejo, si no quieres salir mal librado, que no te enredes con esa pobre y buena señora a quien de seguro no harás resbalar.

—Y de cuándo acá esas lástimas, señor protector de ajenas honras?

—Te referiré los males de esa señora y después no diré más palabra del asunto. Tú quedarás, como siempre, dueño de tus acciones y no me llamarás con sarcasmo protector de honras ajenas.

—Vaya, te has amoscado?

—Al asunto, al asunto.

Vive esa señora, agregó cortan-

do la naciente discusión, en un viejísimo cuchitril al extremo de la calle de Chapuí. Fué hija de padres acomodados y recibió de ellos una exquisita educación. Más adelante se enamora, por un capricho del destino, de un capitán de infantería, el cual era un Adonis; y como nada se viene completo aunque sea el mismo mal en persona, el militar éste tendría de todo, pero sus bolsillos parecían un perigallo por falta de pesetas. Los padres se pusieron, ya tarde, al tanto de amores tan desiguales, como decían, haciendo referencia a la escurrida bolsa del capitán, pues los tales habéanse hecho de unas proporciones incombustibles.

En vano la desheredaron, inutilmente la pintaron las penas que había de pasar, si insistía en el matrimonio: que cuando se casan sin dinero, la necesidad tira al amor de los cabellos. Nada se consiguió, la chica efectuó su enlace con el de las pesadillas, quien no era un mal hombre, todo lo contrario, idolatraba a su esposa, pero . . . El peor está ya dicho.

Y caminaban como Dios los tenía, felices con su amor y el de una hijita preciosa que les había acendrado más ese cariño. El reto-

CASTRO & QUESADA ALMACEN

GRAN VARIEDAD EN ARTICULOS DE TIENDA - Surtido permanente en objetos para regalo - UNICOS distribuidores para Costa Rica de las famosas navajitas "SOUPLEX"

Apartado No. 1189 - SAN JOSE, COSTA RICA - Teléfono No. 3275

Apartado 1036

Teléfono 2965

JORGE CALZADA B.

ABOGADO Y NOTARIO

Oficinas: 50 v. al

N. de La Tribuna

ñito recibió una educación, la mejor que les fué posible.

El señor Dinero, enojado como un energúmeno de ver que había quien se pasaba la vida dichosamente, sin su intervención, metió baza y llamó a la desgracia que se le entró sin ruido, como gigante en pantuflas y les dió con una en el alma. Paf! La señora envió una mañana de diciembre en que soplaban esos vientos con imperdonable furia . . . y . . . en la calle, sola con su hijita.

¡A trabajar, a trabajar, que tienen que comer dos y antes la muerte que la deshonra!—exclamaba para sus adentros llorando, la pobre viuda.

Criada con delicadeza, mimada siempre, aquello fue un golpe de clava. Desde entonces su lozanía fué marchitando, marchitando, mientras al lado, su niña crecía cada vez más linda y más buena, como si en realidad fuese la madre renaciendo en su hija.

Una tarde, y ya de aquí sé por mis propios ojos y oídos, acertó a ver la jovencita, el hijo del comer-

ciante don Alonso, y pensó para su gabán: ¡tate que he encontrado cucnarada de néctar!

El mozalvete se estrelló ante la pureza labrada en roca, y queriendo vencer y tomarse en un momento tan dulce bebida, resultó seriamente enamorado; que Dios pone a salvo la verdadera virtud.

Pero el mozo que se allegó a aquella casa no hizo otra cosa que colarse de blanco también para la venganza del señor Dinero: así que no pudo conseguir que la niña lo quisiera por estar ésta ya enamorada de un joven dependiente de tienda.

La madre, que creía medirlo todo bien con su experiencia, pensó que los males que le acarrearía su matrimonio, provenían de la extrema pobreza en que había llevado a término el decisivo paso de su vida, y aunque el tenderillo era pollo inteligente y querendón se le derrotó por no desperdiciar la ocasión de hacer la felicidad de su hija y salir de la miseria obligándola a casarse con el hijo del célebre comerciante que la adoraba.

La muchacha, porque quien lo mandaba era su madre, obedece. Pero si antes el joven le era no más que indiferente, después le odió. Y sobre esto, don Alonso, que no entrara en el asunto por creerlo de insignificancia, al ver las proporciones, castigó a su hijo quitándole la pensión mientras estuviese ligado a tal mujer.

Y porque así camina el mundo, a estas horas trabaja esa viuda, para mantener a tres: su hija que está en la cama, el marido que no sabe hacer nada y de cólera al contemplar su situación se ha vuelto un bebedor y que las mortifica diciéndolas que él vale más que todas ellas juntas, que debían agradecerle que su persona se hubiese siquiera fijado en ellas.

Y por último cuida de sí misma porque no se mueran de hambre en su casa.

—Ah!! exclamó Lucerito muy conmovido.

—Volvamos a nuestro cuarto, que va a caer un mundo de agua y haz lo que pienses, con respecto a lo que me dijiste cuando salimos.

Claudio González Rucavado.

₡ 5.000 colones en regalos para Noche Buena

Mi clientela se ha vuelto turumba; se siente feliz, porque sabe que Robert derrumba y es fuerza motriz. Mi clientela desde ahora se tumba con sólo pensar,

que mis grandes regalos, "les zumba," nadie ha de igualar. Cada peso, una acción representa; comprad todo aquí; que así El Niño en diciembre os contenta premiándoos así:

- | | |
|--------------------|---|
| 1er. Premio | 1 Automóvil Chevrolet, nuevo. |
| 2.º | 1 Cama de bronce para matrimonio. |
| 3.º | 1 Bicicleta Raleigh. |
| 4.º y 9.º | 6 Catres de hierro. |
| 10 a 21 | 12 Carreles de cuero para señora. |
| 22 a 75 | 54 Estuches con espejo para carriel. |

Exuperancio Cuello.

(Anunciante exclusivo del Almacén Robert)

Aproveche nuestros regalos. Cada colón gastado en nuestro almacén le da derecho a un cupón para el sorteo.

Robert



Claudio González Rucavado

(Por el licenciado Fabio Baudrit)

Fue su vida modesta y apacible, sin que en ninguna época conociera el descanso ni la holgura, y sin que a la vez quisiera tanta estas lagunas de la energía a su bienestar e intensos gozos morales.

Poco importan el día y el año en que nació; ni los rasgos prematuros o tardíos de su talento, o los nombres de los primeros maestros que avirtieron o nunca sospecharon la belleza de espíritu con que a la larga se nos revelara; ni siquiera vale la pena detenerse en la ardua travesía por la primera y luego la segunda enseñanza, que sin duda se vio precisado a soportar bajo ferulas diversas y a veces contradictorias, según la capacidad, el humor y la ciencia de los directores de infancias y juventudes que van sucediéndose en escuelas y colegios a medida del capricho o de los pujos reformistas del volubie ministerio que dejó hace poco de llamarse de Instrucción Pública.

No son de utilidad tampoco para su biografía las fechas en que coronó sus diversos grados académicos, se casó, tuvo hijos y tocó el extremo de su carrera vital. Esos detalles nada dicen a quienes buscamos los hombres por lo que vale el conjunto de sus facultades, es decir por el relieve de su personalidad singular y no por los actos que apenas en las vidas vulgares significan algo.

Procedía de distinguidas familias y le tocó nacer en esta capital donde no salió más que breves días en viaje a los Estados Unidos. En la niñez perdió a su padre, don

Alejandro González, quien se había dedicado especialmente al magisterio; y cuando otros parvulos de su edad aun dormían sobre las nubes naturales, Claudio se vio forzado a desampararse frente a las responsabilidades de asistencia a una familia compuesta toda de mujeres: madre y hermana. ¿Cómo venció las grandes dificultades con que la vida salía acañonada? Tampoco voy a decirlo, pero justo es hacer constar que en esa lucha triunfó la energía, la resignación, en valor, o en una sola palabra la virtud; y las niñas que apenas tuvieron el broquel de un infante, son ahora damas de diversos apellidos, mientras la anciana fundadora de hogar, señora doña Catalina Rucavado y Bonilla, después de agotados los últimos sorbos de dolor junto al lecho de su hijo, soporta el nuevo desamparo y las postreiras fatigas.

A Claudio puede hacerle una sonora letanía ya que fue alumno distinguido, bachiller con pañamas, estudiante aventajado de jurisprudencia, miembro de Juntas de Educación y Municipalidades, abogado de nota, consejero permanente de la Facultad de Medicina y Secretario de ella, porque los médicos le admitían como de los suyos; Diputado varios años, Ministro de Gobernación en dos ocasiones; sirvió en la enseñanza secundaria en calidad de profesor de literatura y de otras materias, y en la universitaria, desde hacía muchos años, dando clases de Derecho Civil principalmente; la Junta de Caridad le

tuvo entre factores predilectos, amen de algunos cofradías y fraternidades de carácter religioso a donde le condujo el extremado esmero que ponía en todas sus prácticas. De no haber muerto, es lo más seguro que hubiese sido llevado a la Presidencia de la República, pues en medio de semejantes cualidades, le tentaron también las perversidades de la política, al principio en condición de simple capitán, y luego poco a poco, con los prestigios y entorchados de la jefatura. Si agregamos que fué literato bastante aceptable, escritor concienzudo de algunos ensayos, creador del Poder Docente, — por donde se ve su amor a la enseñanza y su anhelo por verla elevada a institución Suprema o Soberana, como les dicen a las ramas constitucionales; — y recordamos que fué miembro de la Academia correspondiente de la Lengua, la revista de sus sobresalientes actuaciones estará casi concluida, si aun se adiciona con la nota sería de todo buen elemento social, esto es la de fundador de una familia con doña Lupita Luján y Mata, a cuyo cuidado quedan ahora cinco hijos menores que con ella lloran al ilustre y todavía joven desaparecido.

Por sobre todo esto resplandecía su bondad que le hizo unánimemente querido.

Cúpome la honra de ser su amigo íntimo y ya que a merced de

GRAN HOTEL EUROPA

Nuestras Comidas-Conciertos
son verdaderos acontecimientos sociales.

MENU ESPECIAL

eso tuve oportunidad constante de apreciar el alto valor de su noble espíritu, creo de mi deber, dejando por ahora aparte los otros aspectos interesantes de él, señalarle como modelo a los jóvenes abogados.

Jamás revistió la toga sin estar convencido de que ejercía un apostolado y no un oficio. La justicia era para su espíritu, esencialmente religioso una esplendorosa custodia y nunca el instrumento de fortuna de los audaces y desprecio cupados. Sus casos le merecían piedad y devoción, antes que se lanzara a ampararlos por los vericuetos mil veces traidores y falaces de la práctica judicial, más de una vez poseído de la convicción de que iba a batirse por el bien y la rectitud, su pluma y sus afares no recobraban descanso. Fué parco en acoger litigios, y me parece que gustaba poco de la materia penal a causa de los escollos en que a menudo zozobra la conciencia profesional en mares tan raras veces limpios.

Hace algunos años deseó escribir acerca de Moral y Derecho, y los artículos preliminares aparecieron en una revista que, como casi todas las de su clase, murió a poco de haber nacido, llevándose de encuentro el propósito de Claudio, tan inadecuado para los diarios, y que fué sin duda el de parangonar las dos grandes ramas de la Ética, en ventaja de una honda propaganda dedicada a los estudiantes, y de paso también a los que forman las masas políticas de la nación; pues en su espíritu de maestro se había señalado la tarea de darles a entender que la

práctica de lo bueno y de lo justo, tan palpable a la conciencia de las gentes, es la única clave de

la salud pública.

Constreñido por las inaplazables urgencias de la vida, jamás tuvo tiempo para poner por escrito sus ideas o dejarlas por lo menos esbozadas con método; y al sorprenderlo la muerte cuando era de rigor que comenzara a ocuparse de una tarea tan beneficiosa, ya esclarecida por su experiencia en tantas actividades como ejerció,

hemos perdido los costarricenses un verdadero tesoro, el cual, si no como obra perfecta y acabada, pudo formar la base de posteriores trabajos en un sentido tan recomendable. Felizmente la cátedra diaria, el ejemplo vivo y prestigioso, habrán producido efecto en sus discípulos, y quizás surja de entre estos alguno que quiera seguir el recorrido impuesto por la austera severidad con que Claudio se proponía depurar entre nosotros el ejercicio del Derecho.

Gran mayoría de los hombres buenos y justos que a la larga las diversas religiones han hecho santos y hasta dioses, no dejan a la posteridad sentencias escritas ni discursos coleccionados u obras literarias que nos revelen lo que pensaron; mas la tradición de algunos pocos hechos aislados, que nos descubren el poderío moral de sus convicciones irreductibles y la enorme fortaleza de su carácter—no postiza o de forma, sino viva—ha bastado para que su solo nombre se torne en inagotable fuente de virtud, también viva y práctica, al servicio de todos aquellos que nacen con la misma orientación espiritual.

Si el ejemplo de sus virtudes perdurare y llegare a penetrar en nuestro gremio, esa vida de dolor, de trabajo y de combate, tiene que venerarse con los atributos de santidad. ¿Qué mayor gozo espiritual, cuál bienestar más avacible dentro de la tumba o en la eternidad, que la obra llevada a cabo sin ostentaciones, sin holgura y sí con el contento de estar en todo instante cumpliendo un alto deber? Esa es la Paz gloriosa que ganó.

A los Anunciantes de "El Espectador"

Habiendo celebrado contrato con la Agencia Cañas Hermanos para los asuntos de Administración de esta Revista, suplicamos no hacer el pago del importe de sus anuncios sino a las personas autorizadas por la referida Agencia. Los recibos correspondientes serán presentados para su cobro únicamente después de que los anuncios respectivos hayan sido publicados por el número de veces previamente acordado, y a la vista de los comprobantes en cada caso.

LA DIRECCION

“LA ESPAÑA”

ALMACEN DE ABARROTES

FABRICA DE VELAS, JABONES Y FIDEOS

MARTINEZ & CIA.

VENTAS AL POR MAYOR - San José, C. R.

TELEFONO 2756

APARTADO 211

Don Claudio González R.

Hace un año partió. Las inquietudes padecidas, las luchas en que nos hemos empeñado, las congojas privadas y las zozobras del país, todo lo que ha ocupado el pensamiento y conmovido el corazón en este período, nos hizo perder la noción del tiempo y nos hace exclamar: ¡tan pronto! . . . Porque nos parece que aún podemos hallarle en su oficina, en la calle, en su casa, y oírle decir pensamientos nobles y advertencias justas; que ha estado vigilando desde la cumbre del sentido social que en grado superior poseyó y ejerció, el curso de nuestros actos y que cualquier día podemos pedirle el regalo de su crítica ponderada y generosa.

Su alma fue la del maestro por excelencia: en todo momento enseñó y amó. Todo lo que de él fluía era lección, ya de sabiduría, ya de arte, siempre de ética, que es la suprema ciencia de la vida. Perenne pulcritud en su exterior, como reflejo de su diamantina sustancia interna; esmero y pureza inalterables en su expresión, que era río que con su soltura rizaba sus cristales y cantaba con prístino afán, no mardurado; conocimiento fiel de las cosas del mundo, sanos propósitos, ideales elevados y deslumbrantes; y por sobre todo, ajustamiento constante al bien, de modo que en sus entrañas

había una eterna primavera que—afuera—para quienes lo amaron, fue brote de fragancias y hermosura. En los reflejos de su vida no ocurrió nunca lo que suele verse en las propias límpidas aguas, en donde aparentemente las líneas pierden su rectitud: en él todo fue recto y todo pareció siempre así. Amó a los niños y los jóvenes y sus mejores páginas son sin duda las que a ellos dedicara, y llenó en sus obras el deber que Renán impusiera a todos de asomarse al abismo del origen y fines del hombre y del estudio de las leyes de su alma; dejó verdaderos anales de nuestras costumbres y condensó en prosa clásica palpitaciones del genuino espíritu costarricense; contribuyó en la prensa y en la tribuna a depurar las actividades ciudadanas, aspiró en los altos puestos del gobierno que ocupara a renovar instituciones y en ese campo dejó surcos preñados de simiente para que otros aprovecharan.

Generalmente se señala como ejemplo de carácter a hombres que en ciertas ocasiones no más muestran dureza de palabra o de gesto, aun cuando su existencia sea de ordinario turbia o sinuosa. Este varón que a nadie lastimó, pero que fue honrado siempre, que no

GARLANDA

LA SUPER-GASOLINA, LA DE MAYOR POTENCIA Y QUE DEJA
MENOR RESIDUO DE CARBON

USADA POR LOS GARAGES NOE ALFARO Y LUIS VIVES,
LOS PRIMEROS DEL PAIS

PRADILLA & Co.

Teléfono 3651

CAMEL

EL CIGARRILLO MAS POPULAR QUE JAMAS SE HAYA
CONOCIDO EN EL MUNDO

mintió, que no engañó, que no especuló, que supo vencer ambiciones y codicias y derrotar el halago de las instancias que para desviarle le llegaran, más digno de merecer tal designación que aquéllos; y si no, recordemos cómo, aunque no tuvo valor para golpear al prójimo, lo tuvo y mucho para conservarse sano en medio de pantanos y para sobrellevar serenamente, en medio de dolores tremendos y con virilidad que aquellos alabados por fuertes acaso envidiaran, ya en las cercanías de su partida, la pesadumbre de abandonar a los suyos y la de esperar la muerte, que, al decir del filósofo latino, es mayor pena que la de la muerte misma.

La carrera del Derecho no fue para él una forma de utilizar la vida, sino vocación honda por la Justicia, esfera superior en donde toma vida la ecuación ideal entre el yo y los otros «yos» del mundo. Ciudadano eminente, toda función pública en su conciencia sólo tuvo un significado: servicio. Maestro magnífico, la educación para él no fue sino una fase del amor. Su corazón tuvo ese latido plural por la hu-

manidad que para Barbusse es el germen del profeta, del apóstol o del santo. Nadie ha podido como este hombre ilustre, mantener esa armonía difícil ya entre la virtud de la vida privada y la de la vida pública.

Por eso en estos días de perplejidad y de recelos, en que a veces creemos ver cómo va corriendo la brasa por el hilo de una mecha hacia la mina pérfida, poderosa y trágica; en que presentimos no sé que trepidaciones siniesiras, hacen bien los directores de «El Espectador» en remover y reverenciar la memoria de quienes como él, aun desaparecidos materialmente, siguen siendo fluido milagroso de idealismo y de probidad dentro del espíritu de nuestra democracia.

¡Que el poder excelso de su alma, conservado con amor por sus innumerables discípulos y admiradores, como un relicario carísimo, ayude a defender y salvar la nacionalidad costarricense!

RICARDO FOURNIER Q.

La soledad del alma

A la memoria del Lic. don Claudio González Rucavado

Busquen otros los lauros y la fama; yo prefiero la soledad del alma, y la paz del pensamiento y del corazón.

Esta soledad del alma que poco a poco se va poblando de afectos y recuerdos, de ensueños y meditaciones, de penas y de alegrías...! Todo un mundo interior!

Aquí, en esta soledad y bajo el conjuro místico del amor, que casi todo lo puede, van despertando las siluetas inmoriales de los afectos íntimos: esas siluetas que hace tiempos se borraron del paisaje cotidiano para convertirse en luz espiritual que guía y conforta, que ilumina y purifica.

En esta soledad, la figura del maestro—diamante cristalino—se destaca como una columna

de mármol del Pantélico, cincelada por la mano del Artífice.

Maestro: que tu recuerdo nos conforte; que tu bondad nos guíe; que tu consejo, desde ultratumba, despeje nuestra ignorancia; que tu valor moral sea para todos lección permanente de fortaleza y resignación, y que tu pureza, como la luz del Sol, tonifique nuestro espíritu para las luchas del porvenir.

Maestro: con tu ausencia definitiva hemos aprendido a venerar la muerte, con cierta serenidad de ánimo, porque ella nos acerca más a aquellos que tanto amamos en la vida.

J. J. SALAS PEREZ

Set.—1929

GRAN HOTEL PLAZA

EL MEJOR DE LOS HOTELES DEL PAIS

Recordando al maestro

Aún palpita intensamente nuestro corazón al evocar su memoria. Fué tan profundo el afecto que maestro y discípulo nos tuvimos, que un año transcurrido no ha sido suficiente para convencernos de la realidad de toda esa tragedia que culminó con la desaparición del grande hombre que se llamó don Claudio González Rucavado.

Mensajero purísimo de todo cuanto de noble pueda concebirse, su vida fue una constante consagración a la Virtud.

Por eso la sociedad entera lamenta su desaparición. Y es que en estos momentos de crisis alarmante de valores, la presencia de un don Claudio viene a ser una excepción en medio de la inmensa corrupción que por todas partes se contempla.

Espíritu bondadoso y abundante en grandes cualidades. Jamás el dolor ajeno le fue indiferente.

Vivió para el dolor, en él encontró la perfección de su alma.

Nunca el egoísmo anidó en su interior. Siempre su mano estuvo tendida para los acongojados y para todos cuantos a él llegaban en busca de consuelo.

Su vida fue una fuente preciosa que a cada momento se desbordaba para calmar el mal de los demás.

En su constante anhelo de perfección, siempre luchó abiertamente contra todo lo que no

estuviera fundado en la Virtud y en la Sabiduría.

Rindió culto verdadero a las letras. Bellas páginas de él quedaron.

Abogado ilustre, fue de los que más han prestigiado al Foro costarricense.

Jamás defendió ninguna causa que no fuera la de la Justicia y la del Honor.

Fué modelo de hijo, de esposo, de padre, de amigo: fue un verdadero ciudadano.

* * *

Que su memoria acompañe siempre a los costarricenses. Que su vida sirva de norma a quienes buscan la perfección.

Sea su nombre para la Patria, el de uno de sus grandes hijos.

Rindámosle culto a la memoria del maestro ilustre. Pero rindámoselo, no con palabras y gestos que el viento se lleve, sino con obras que sean el reflejo de aquella vida ciudadana.

Nada más propio para rendirle tributo a la memoria de los grandes hombres, que seguir los pasos que ellos dieron en el eterno camino de la perfección.

JORGE CALZADA B.

Setiembre 14 de 1929.

ALBERTO ARAGON

AGENTE DE ADUANAS

IMPORTACION - EXPORTACION

Limón - San José - Puntarenas

COSTA RICA

AGENTE EN LIMON DE LA COMPAÑIA REAL HOLANDESA DE VAPORES

TELEFONO 2807

Cable: ARAGON

APARTADO 1318

Nuestro sistema de anuncios es uno de los más eficaces en materia de revistas.

El día 14 de setiembre de 1928, murió en esta ciudad el Lic. don Claudio González Rucavado, a la edad exacta de 50 años. En lo público, cultivó las Letras y el Derecho; en

lo privado, cultivó los afectos mejores. Murió sin conocer el odio en ninguna de sus formas. Amó mucho y fue muy amado.

ELIAS JIMENEZ ROJAS

DON CLAUDIO

No es posible dedicar el pensamiento a la memoria meritisima de quien fue el honorable licenciado don Claudio González Rucavado, sin que el corazón reclame y tome grande participación; y esto es muy natural se encuentra en concordancia con los preceptos del Divino Maestro: Quien pone su corazón en la realización de su vida, arrolla con los corazones, conquista, seduce al Amor. Don Claudio vivió su preciosa vida guiado por su ilustrada y privilegiada inteligencia, mas sobre todas las cosas impulsado por su magnánimo corazón; fue fiel a él y verdadero y fiel discípulo del Divino Jesús. Podemos resumir su justo elogio diciendo que toda su vida fue cristiana.

En los años de su juventud se afilió al liberalismo; luego, sin dejar de ser liberal nunca, se dedicó a practicar el catolicismo. Si nuestra memoria no nos es infiel, recordamos que una vez nos dijo: Yo soy partidario de la separación de la Iglesia y el Estado». Por la forma, por las prácticas religiosas fue católico; por el fondo, ya lo dijimos, fue cristiano.

A nosotros siendo liberales, y habiéndole combatido, a veces ácreamente, su catolicismo, nos honró invariablemente con un afecto grande, y nos favoreció paternalmente; por eso decimos que siempre fue liberal, que siempre fue cristiano, para ejemplo imperecedero de los buenos católicos.

Antes de ser sus discípulos en la Cátedra de Derecho Civil, que tanto enalteció y prestigió durante varios años, ya la prensa y las referencias de amigos habían comenzado a poner en nuestro conocimiento la prestante figura del enton-

ces joven Diputado al Congreso Constitucional de la República, del Benjamín prestigioso de la Cámara.

En 1916 tuvimos el privilegio de ser sus discípulos en la Escuela de Derecho, de amamantarnos en las clarísimas fuentes de su muy cultivado intelecto y de su elevado espíritu, constantemente lleno de bondad y de dulzura. Además de Catedrático de Derecho Civil, fué don Claudio durante toda su época, lo mismo que el Profesor don Alberto Brenes Córdoba, el Catedrático moralista, el Preceptor incansable de los principios éticos. Más lo que lo destaca especialmente, lo que grabó su memoria y sedujo el cariño de sus discípulos, fué el ejemplo nítido de su práctica de los preceptos por él difundidos. Además de difundir los principios jurídicos desde su Cátedra, se consagró como Maestro enseñando con las prácticas de su vida el ejercicio del Derecho.

Su lección era completa; su conocimiento de la materia, cabal; trataba con la propiedad del verdadero profesor la cuestión principal, y cuando parecía apartarse de ella, lo hacía en servicio de las relaciones existentes entre ella y los otros aspectos o condiciones de la convivencia civil. Las clases de don Claudio se hacían cortas, por cuanto poseía el don de hacer interesante el tema cautivando la atención. Nos enseñó a discutir con él, a ejercer libremente nuestra razón; y debatíamos con él con la confianza de compañeros; y cuántas veces, en su mansedumbre y en su modestia que tanto lo caracterizaron, admitía que el discípulo había ganado la par-

tida. Tal era el interés de su discurso, que frecuentemente tomábamos el intervalo de recreo oyendo los preceptos del docto y augusto maestro.

En el campo de la educación pública, don Claudio fué enemigo de esa gárrula que parece imperar hace unos años en Costa Rica; de esa locuacidad en notas y reportajes de los últimos tiempos: la presancia de su personalidad de Preceptor reñía con tales prácticas.

El proyecto constitucional de la creación del Poder Docente del Estado, de 1912, es obra de su poderosa mentalidad, es visión de grande estadista, cuya realización ya se impone, pues se fundamenta en la imperiosa necesidad de separar en Costa Rica al politicastro de la política, en la esfera de primordial importancia de la función docente del Estado: el politicastro desnaturaliza, vicia y corrompe la gestión más delicada y alta del Gobierno, esto es evidente. En tanto no se extierpe el vínculo vicioso del «te doy para que me des», la labor educacional irá de mal en peor en el país.

Ya es tiempo de la reacción mediante el sabio camino trazado por don Claudio, pues garantiza que las dignidades se ejercerían por hombres preparados; no habría exaltación de necios ni de ambiciosos.

Como amigo fue don Claudio noble, exquisito, virtuoso, bueno hasta dar lo que correspondía a la satisfacción de sus propias necesidades; el prototipo del amigo perfecto, el que hacía dobles nuestras alegrías y en mitades dividía nuestros pesares; él gozaba con el triunfo o la dicha del amigo, y sufría a la par del amigo en desventura. El vínculo de su

amistad lo unió a todas las clases sociales: la muerte del filántropo banquero lo afligió tanto como la desaparición del amigo humilde artesano.

Podemos afirmar que don Claudio practicó devotamente una clase de amistad muy superior, tan elevada que estableció vigorosos vínculos de parentesco espiritual. ¡Qué hermosísimo cuadro representan sus relaciones sociales!

En el seno del hogar era tan solícito, tan dulce y tan bueno, que había hecho de él un paraíso, la mansión del amor, el recinto de todas las virtudes cristianas. Don Claudio era el ídolo amado de su excelente esposa y de sus hijos. Entre él y ella existía tan íntimo consorcio, que un sólo corazón latía para ambos y un sólo cerebro emanaba preciados pensamientos que se elevan primero hacia Dios reverente y devotamente, y luego amorosamente hacia sus hijos, padres y hermanos; y sin fenecer dentro del círculo de la familia, el cerebro y el corazón de don Claudio fueron fuente diáfana y abundantísima, pródiga, de bienestar y felicidad para sus amistades.

Como hijo, dilecto y amantísimo constantemente. Su vie-

jecita, el amor de sus amores, a quien dedicaba una solícita y diaria atención. Fue don Claudio un hijo modelo cuyo fallecimiento precipitó la muerte de su dignísima madre.

En el aspecto de su ciuda-

Don Claudio

Fue don Claudio el hombre que en vano buscó el filósofo griego por las calles de Alejandría: generoso, modesto, talentoso, enérgico, sincero, y lleno de sabiduría, ¿qué dote preciosa no atesoró ese hombre privilegiado, ese verdadero hombre?

Don Claudio llevó cautivas en el corazón todas las virtudes, y en los labios dispuestas a volar muchas palabras de enseñanza y de consejo; fue un maestro verdadero que predicó con su santo ejemplo y con su verbo persuasivo.

Yo lo quise sinceramente y me ufano de haber sido su discípulo. Por eso ahora, con el alma llena de su amado recuerdo, traza mi mano estas líneas dedicadas a su bendita memoria.

LEON VARGAS

danía la vida de don Claudio fulge como el sol en el zenit; fue y es uno de los astros de primera magnitud en el cielo costarricense. Patriota enemigo de empréstitos extranjeros; severo e inquebrantable en su actuación política, ya como simple ciudadano sufragante, ora como Presidente Municipal de San José, como Diputado o como Secretario de Estado. Fue fiel ejecutor de los buenos principios de la Política, y a pesar de haber tomado participación muy activa, desde los diez y ocho años en las campañas del Partido Republicano histórico, dentro del cual actuó por mucho tiempo, fue tal su entereza que supo salir airioso e inmaculado de todos los trances políticos: su sencillez, su lealtad, su preparación sólida intelectual, su modestia, en una palabra su carácter de entereza, libraron su personalidad de los naufragios tan corrientes de los políticos.

Se necesita escribir un libro para hablar acerca de don Claudio, porque vivió la vida intensamente practicando el bien, con el pensamiento y con sus actos.

R. REYES VARGAS

Directorio Profesional

DR. A. ACOSTA GUZMÁN

Médico, Cirujano y Obstétrico de la Real Universidad de Bonn, Alemania
Consultorio: Clínica Figueres
Tels. Of.: 2400.—Hab.: 3583
De 10 a 12 y de 3 a 4

DR. JOAQUÍN ZELEDÓN

Actinoterapia para raquitismo, neurosis y enfermedades de la piel
Oficina y Habitación: Contiguo Iglesia del Carmen
Tel. 2920

DR. JIMÉNEZ NÚÑEZ
Cirujano Dentista

Frente al Palacio Episcopal

DR. FRANCISCO J. BRENES G.

Cirujano Dentista
Despacha al costado Sur de la Catedral
De 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m.
Tel. 2277

OPTOMETRISTA

Dr. Guillermo Rivera
Tel. 3347
Frente Hotel Francés.
Exámenes de la vista. — Anteojos de todas clases.

VIDAL, JOSÉ JOAQUÍN
Y DANIEL QUIRÓS

Abogados
Oficina: Pasaje Dent
Tel. 2095 — Ap. 1285

MONTAGNÉ Y Co.

Representantes de Casas Extranjeras
Ap. 988 — Tel. 2329
Edificio Enrique Clare

DR. M. PADILLA

Médico y Cirujano
Atiende especialmente enfermedades venéreas
Tel. 3820
Consultorio: Esquina opuesta Botica Francesa
Habitación: 100 varas Sur Nueva Prensa

DR. MATEO FOURNIER QUIRÓS

Cirujano Dentista
Tel. 3023 — Ap. 152

Novias de la semana



(Foto HERNANDEZ)

DOÑA EMILIA ESCALANTE DE PIZA

Doña Emilia Escalante de Piza, esposa de don Rodolfo Piza cuyas nupcias se efectuaron el domingo ocho de los corrientes luciendo su bello y delicado tocado de desposada.

Rincón político

Una candidatura improvisada

Estamos frente a un hecho, único en su género, en la historia política de la nación: la prematura campaña que un grupo de individuos trata de iniciar por la candidatura presidencial del señor Soley Guell.

Único en su género hemos dicho por varias razones. En primer lugar porque nunca ha habido en la conciencia pública una mayor seguridad de fracaso que la que ha determinado, al nacer no más, este movimiento que han dado en llamar de renovación. En segundo, porque jamás habíamos presenciado una campaña más falta de razones, reales y aparentes, que esta que ahora se inicia. En los últimos tiempos tenemos los casos del General don Jorge Volio y del Lic. don Carlos María Jiménez. El primero tenía también en su contra, en la conciencia general del país, la seguridad del fracaso; pero sus doctrinas y su partido respondían a una tendencia definida, eran el resultado lógico de un deseo popular al menos, cristalizaban un idearium social y político y la efectividad de aquella fuerza domina aún en la decisión de nuestras lides políticas. El Lic. Jiménez Ortiz tenía, sobre muchas otras cosas, el prestigio de un hábil jefe de parlamento y la posibilidad de la gratitud presidencial, además de un partido.

Pero el señor Soley Guell no tiene otra cosa que el prestigio - cuyo valor sólo es aparente tratándose de una campaña política, de un hábil secretario de Hacienda y de un

hombre más o menos entendido en las ciencias económicas.

Y aun en esto, tal prestigio tiene puntos tan vulnerables como el desgraciado arreglo de la deuda francesa, de acuerdo con la proposición del cicuenta por ciento y no la del setenta que habría sido la más conveniente para el país; y como su corolario, el empréstito americano que repudaba la enorme mayoría de la nación y que debimos tomar como la única realidad en la brillante obra hacendaria del señor Soley. Ya habrá ocasión de analizar ampliamente estos aspectos de tal obra.

El caso de la candidatura del señor Soley nos viene a demostrar que la capacidad intelectual de un hombre, en cualquier sentido, es perfectamente diversa a la capacidad política. Don Tomás es un hombre inteligente y, sin embargo, no es un político.

Examinemos algunos aspectos de su actuación política inicial.

Acepta, sin estudio alguno del terreno y de las posibilidades, la candidatura que se le propone, llevado de un mal cálculo: el evitar la aceptación de la candidatura por parte de don Arturo Volio o de don Ricardo Jiménez, los enemigos más probables y los ya se habían declarado en favor del señor Soley. Y luego declara que si sale el señor Jiménez será su primer partidario. ¿Puede darse una peor concepción de la Política? ¿Qué valor tienen en ella las declaraciones, más o menos románticas, los deberes de amistad y las claudicaciones débi-

les con apariencia de nobleza?

¿Qué concepto de la política puede tener un hombre que se lanza de buenas a primeras apoyado en un pequeñísimo grupo de individuos, todos ellos ligados a las instituciones creadas por él?

¿Qué concepto puede abrigar quien acepte un esbozo de programa que es el documento más ridículo y vacío que se ha publicado en Costa Rica? Porque el tal programa de programa no es otra cosa que un conjunto de palabras y frases trilladas, sin sentido, de lugares comunes, de aspiraciones, las pocas que hay, que están todas realizadas; conjunto que no es capaz de llamar la atención ni de los bobos.

Es decir, en este movimiento falta el hombre, es decir, falta el político que sea capaz de interesar a los logreros que son los que mueven las campañas; falta la popularidad, falta la tendencia, falta el idearium, falta todo.

De aquí que todo el mundo, mejor dicho el pequeño mundo que ha comentado este movimiento, crea que él no pasará más allá de las elecciones de diputados. Pero cree también que esas mismas elecciones habrán de ser un fracaso para el señor Soley Guell, por otra táctica política errada: para diputado, y nada más, don Tomás habría tenido cociente, es casi seguro; pero para diputado, y con tendencias ulteriores, nadie votará por él, ya que nadie querrá servir como referendum presidencial.

Sagitano.

CABALLEROS:

En la Sombrerería BENGOCHEA
encontrará todo lo que Usted necesite

Calzado MANFIELD, magnífico surtido

El tino de don Tomás

Cuando don Tomás hacía pinitos de gran político desde las oscuras columnas de un diario, alguien nos dijo. He ahí un hombre hábil y audaz: ESTE GATITO CRECERÁ CACHORRO. Y tal como nos lo presentaron en el lejano ayer, vemos hoy a nuestro héroe jugar su papel de ambicioso.

Pero nos irrita hasta la protesta la solapada e hipócrita manera con que este hombre ha ido aprovechando los dineros nacionales para sus fines políticos.

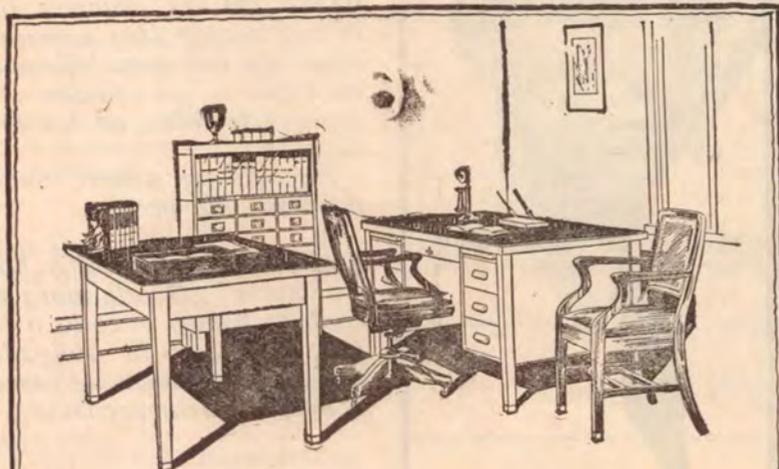
Y ha sido así como con un golpe de escamoteador preparó su retiro de la Secretaría de Hacienda, yendo a refugiarse en una institución

ad.hoc, como es el Banco de Crédito Nacional. Desde aquí nuestro Maquiavelo en en agraz ensayó y llevó a buen término la sabia e infalible política de repartir dinero a manos llenas. Para ello necesitaba algo más que los escasos y limitados recursos que en nuestro terruño podían colectarse en el cuenco de la mano. El necesitaba usar y abusar de nuestro crédito y nada podía detenerlo en su camino ascensional y embargó cuanto fué necesario para lograr la realización de un plan largamente madurado. Y vino el oro a raudales a llenar sus arcas de ambicioso. Y lo dedicó a construir sus hombres. Aquí un crédito liberal y allá una ayuda pronta. Y de esta guisa, don Tomás ha ido realizando punto por punto su programa etreguista, sacrificando a las exigencias políticas buena parte de nuestra dignidad e independencia económica. ¿Qué le importan a él, gentes que ni siquiera son sus connacionales? Además, ya tiene él buena práctica en eso de quiebras y desastres económicos. Y puede coronar su carrera triunfalmente llevando a Costa Rica a la bancarrota.

Todo hombre de conciencia honrada debe rechazar esta candidatura que se ha hecho campo con el más impuro de los juegos. Su acantada habilidad no alcanza a poner una venda sobre los ojos de los que hemos visto a don Tomás prepararse su camino y hacerse su toilette presidencial con muchos años de anticipación.

Indudablemente que don Tomás es un hombre hábil, de gran capacidad intelectual, de temperamento laborioso pero sin escrúpulos que delimiten y demarquen un término a su ambición exacerbada, a su inmensa sed y hambre de poder, a sus necesidades de expansión y dominio.

Siempre hemos ganado algo en el lanzamiento de la candidatura de don Tomás Soley: ahora al menos, estamos en condiciones de ver por donde ataca su desmedida ambición.



Los Años no Afectan la Elegancia y Utilidad de Este Escritorio

AHORA, más que nunca, el hombre de negocios que es prudente debe invertir en equipos que realcen la eficiencia y elegancia de su oficina.

El escritorio de acero "GF Allsteel" conserva su reconocida utilidad y elegancia por toda la vida. Su construcción es tan perfecta que pasan los años y en servicio y apariencia el escritorio permanece nuevo.

Investigue sus muchas ventajas antes de comprar. Nuestro catálogo general se suministra a solicitud.

Brenes & Co., Distribuidores
ESQUINA NORTE DEL CORREO

GF Allsteel
Escritorios de Acero

Don Fernando A. Quirós



¿Es el espíritu de este muchacho sutil?

No. Sutil, no. ¿Raro? Tampoco. Agudo? Menos aún. Es de una inteligencia inclasificable y no vamos a usar aquí la palabra modernista porque todo quedaría afeado. Lo que sí diremos es que su visión del mundo, su arte: dibujo, verso, prosas, su inquietud científica (la ciencia como arte que pocos la entienden!) provocan una emoción que tampoco podemos sumergir en las vastas artesas de los vocablos ordinarios. El es él, con una individualidad



varonil y atrayente. Tiene su temperamento un ojo único: un impresionismo espontáneo y estilizado. Estilizado sin las trampas de la estilización. Una sensibilidad sin los sensibilismos arcaicos o los ruidos de mosquería falaz de los futuristas.

He aquí un dibujo, unos poemas, una prosa...

¿Quién se atreverá a horrorizarse? ¿Dónde mora el espíritu zahori y zoilo a la vez, que haga la obligada mueca académica de asco o bovina incomprensión?



Zeiss

árboles que contagian palidez al viento...

música de luz dormida
entre la sombra
—sinfoniza el río
constelado de PIEDRAS
pedras

el sol—otra vez—
abre su bufete
gotillas
gotillas
gotillas
de tinta negra
vuelan como zopilotes.

—A— Virgen

cada vez más...

se recostó la calma húmeda
en la noche sin voces

se despierta la luna
en el sollozo del MONTE

en la noche embriagada de
(estrellas)
se desploma en lo NEGRO
el ensueño

prescriben longitudes
a 80 por hora

biogénesis de bohemia
para enfermar al sueño

riega-riego-riegan-regamos
SERENATA
a la noche despierta de luces
y no se detiene la luna
con «vía libre»
entre las estrellas.

Sol a gotas intramuscularmente
rebotando en las aceras

La palmera larga de sed
se sacia en el viento
—extracto fluido de cielo
azul como el deseo
de refrescar la mirada en el
(zacate enano.

“Cafés”

Fumamos:
Entre la encrucijada de los
(escaparates)
se retuerce el humo
como un pensamiento
—Fumar besos de estrella
por T. S. F. —
En la taza con caderas
centrifugar el anhelo tibio
y beberlo
como un cuento

Muchas ediciones de platos
lívidos
y yo
con el corta papel
voy viajando por un libro
de Keiserling,

Viaje

Colgué la noche—
—para lavarme el sueño
me empapé de aurora



mi equipaje ha dormido
en el cancel

a eso de las 27
llegaré a lo absoluto

con el ticket en el Steson
parto en la primera NUBE

a mi paso recojo
la DISTANCIA
y el RELOJ
mastica
los minutos
que derrocha el tiempo

—85 kilómetros por hora—
el paisaje se estratifica
a mi espalda—
y estremece el frío
de la lejana presición
del horizonte

vino a toparme la noche
y me quedé a dormir
en lo infinito—

a las 27 llegué hasta mi mismo.

TAS-TRAZ quebrems el
espejo—es el ser más hipócrita
que existe— siempre está de
acuerdo con lo que se pone
por delante.

Por el Desvío
al lado del tren

se deshilaba un obillo
de kilómetros nuevos
—una pluma de vapor
—un pitazo—
como una saliva
que hizo vibrar
las CHICHARRAS
a 200 lbs. de presión

en una admósfera de piedra

—otro pitazo—
un espasmo y las ruedás
siguen siguen
obedientes la contorsión
de la vía
de reptiles gemelos de acero.



F. A. Quirós '34

DIBUJO DE FERNANDO A. QUIRÓS

LA GUERRA SANTA EN PALESTINA



Para los árabes, uno de cuyós campamentos vemos aquí, la lucha contra los judíos ha adquirido el carácter de una verdadera "guerra santa", a la cual son excitados por sus fanáticos caudillos.

El vuelo del aviador Bolaños

Pocos casos de una dramática más tropical como el del aviador Tobías Bolaños.

Nunca se le creyó que pudiese probar su pericia como piloto de naves aéreas. Con una insistencia muy nuestra se le cerraron las puertas como obedeciendo a la consigna del silencio. Se le cerró el paso cuantas veces intentó demostrar que era víctima de un prejuicio infundado y arbitrario. Se hicieron circular en su descrédito historias y algunas personas de buen humor fabricaron chistes y burrias en su contra. Pero nadie, ni por un momento pensó en darle la ocasión de vindicarse de los cargos velados que subrepticamente se le hicieron.

Y es así como en nuestra tierra se ejerce una conducta negativa

contra todo lo que vale o es algo. Es una manera muy curiosa de defender nuestra mediocridad y de no tocar nunca los viejos valores que ya resultan anacrónicos y decadentes.

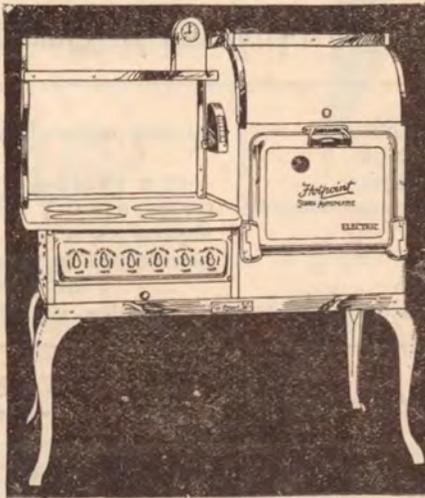
Con esa misma desconfianza, con esa misma "pose" de indiferencia, con esa conducta negativa nos defendemos de todo lo que no hable lo que estamos hechos a oír todos los días. Si algo detona, si algo rompe nuestra paz interior, si algo nos hace vibrar en otro tono al que se ha sincronizado nuestro pensamiento, la reacción no se hace esperar. Todos como por una confabulación secreta y creciente, negamos y si no negamos, el silencio sella nuestras bocas con una tenacidad espartana.

Duelo de la semana



Doña Mercedes Gil de Gámez

Fallecida en la ciudad de Puntarenas el domingo ocho de los corrientes y sepultada en esta capital en la mañana del día siguiente. A sus deudos envía **EL ESPECTADOR** su sentida condolencia.



Cocinas HOTPOINT para la casa moderna

¡Cocine y hornee eléctricamente!

La cocina eléctrica *Hotpoint* acentúa la buena calidad y el buen gusto de los alimentos, y con ella el cocinar requiere menos atención.

Surtido completo de modelos en las oficinas de

THE COSTA RICA MERCANTILE Co.

Distribuidores de:

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC Co.

APARTADO 19 - San José, C. R. - TELEFONO 3746

Déjenos probarle una cocina eléctrica *Hotpoint*. Visítenos o escriba.



La Fiesta Patria en el San Jose Athletic Club

Mañana domingo 15 de los corrientes en los salones del San José Athletic Club, que son los preferidos por la juventud social capitalina, un gran té carnaval en celebración de 108 aniversario de la Independencia Nacional.

Los salones del Athletic, estarán abiertos desde las cuatro de la tarde a las ocho de la noche, para estas horas de solaz y alegría, en las cuales se ha de celebrar la fecha más gloriosa de la patria.

DIRECTORES:
ANTONIO ZELAYA - JORGE CALZADA

DIRECTOR ARTISTICO:
NOE SOLANO

Nuestra Portada:

DIA DE LA PATRIA

Por SOLANO

La maniobra de los Bancos

La llave de nuestra situación económica la tienen los Bancos que han comenzado una conocida maniobra para producir artificialmente el alza de los cambios. Es este el momento en que los apetitos de agio y especulación despiertan con toda su voracidad en el corazón de los especuladores que nunca miran el daño que pueden causar si con ello agrandan el volumen de sus ganancias fraudulentas.

No puede asombrarnos la actitud de los Bancos en la proximidad de una crisis nacional. Esta conducta de las instituciones bancarias es la natural pues que son corporaciones de agio, que no contemplan sino las posibilidades de pingües ganancias importándoles un ardite la suerte que pueda correr el país.

Mientras no haya un gobierno enérgico que ponga coto a los desmanes de este agiotismo sin alma, mientras no se quebrante sin miramientos ese poder irrestricto que tienen los acaparadores de la riqueza activa y no se resuelva con

una fórmula inexorable ese desatada libertad de juego con los valores fiduciarios de la República, estamos expuestos los costarricenses a ver repetirse los abusos de triste memoria de los días anormales de los Tinoco.

Todos los países del mundo han intentado hacer el reajuste que legítimamente debe seguir a toda alteración en la moneda y en los valores de cambio, sólo en Costa Rica se hacen esas cosas de vital importancia valiéndose de fórmulas intermedias o conciliadoras. Y la caja de conversión es un ejemplo muy vivo de que tal aseveración es verídica. Un esfuerzo más, otro golpe de audacia de parte de los especuladores y nuestra estabilidad monetaria rodará hecha pedazos, arrastrando en su caída a nuestro pueblo laborioso y tenaz.

Licenciados

Ricardo y Fabio Fournier

Abogacía y Notariado

Oficinas: Pasaje Dent

Tel. 3386 — Ap. 298

SAN JOSE

Recuérdelo, Señora....

Y no se preocupe más por los postres, pues muy cerca de su casa y en todas partes consigue usted los productos de

"LA TRICOPILIA"

JALEAS Y CREMAS

GUAYABA, MEMBRILLO, GRANADA y GROSELLAS en paquetes de 1 lb. y en frascos

LO MAS APROPIADO PARA DESPUES DE LAS COMIDAS

SASSO HERMANOS. -- Distribuidores Exclusivos

Nuestro sistema de anuncios y la extensa circulación de nuestra revista satisfarán todas las exigencias del anunciante.

SOMBRAS

(por supuesto, es de noche)
en este cuarto hay un gran espectáculo sin
carteles—

Una candela—una lámpara—un fósforo
encendido, cualquier cosa que alumbré algo,
eso basta; ; ; ; una luz pródiga en sombras, que
salga del lugar A) o B).

De cada objeto que se ilumina hay una sombra
que ya no vuelve. . .

Esta botella, por ejemplo: : : brilla un poquito
apenas lo convencional y como una glándula
suelta una sombra que se va regando por la
mesa y sin salpicar cae al piso, rueda hasta el
sócalo y endereza el cuello.

Esta otra: tan su-
misa, arriñadita a la pared llega a la puerta y
sale de puntillas sin decir a donde va.

Ese señor que está junto a la mesa y que
es delgado, escupe un churretazo de sombra
que se contorciona y se levanta hasta sacar
la cabeza por la ventana. Es seguro que va a
a atisbar un coche, . . .

¡y la de su mujer!—¡pobre
esposo!—es suicida.—así oscurita como otras,
sube, sube, y se ahorca en el hilo de una
arista y dobla la cabeza sobre una repisa. Y el
humo del cigarrillo! ¡—ese sí que me lastima!!!
!Tan esforzado por construir su sombrita!!
Cuándo ya se va definiendo, se retuerce envenenado
y se deshace en el doblez más próximo.

Las sombras que mueren vírgenes van al
cielo. Las otras, las adultas, la de esa nariz
que se ondula en lomo de los libros, las del
zapato de la pierna cruzada—todas esas que
pasan la lengua por las cosas, mueran confun-
didas si se va la luz o incendiadas si se mete
el SOL.

En el Laboratorio

En la mañana al entrar en el laboratorio,
todos los aparatos habían aprendido que la
cerradura es el mejor despertador.

Me asesinaron los saludos de los tubos
gimnastas que sudaban reflejos.—

la balanza
se desperezó con un miligramo de luz cuando
abrí la puerta.

DESABROCHE EL TRABAJO

y por el microscopio desfilaron muchas edicio-
nes de cosas mientras. . . tik. . . tik. . . flk. . .
tik. . . los minutos se reproducían a baja tem-
peratura.—

Incumbé muchas horas pero siempre se
desbordaban en colonias de segundos—micro-
bios del TIEMPO—

en cada reacción obtuve
una noche positiva—
había que recoger con la espátula las horas
dispersas y sentía que estaba recordando—

DESCUBRI EL GERMEN DE LA MEMORIA

no deja de ser una enfermedad curiosa y
agradable.

Cuántos quieren vacunarse con ampollas de
tiempo fósil? ? ? ?

FERNANDO A. QUIRÓS M.



En los recientes disturbios de Palestina, los árabes atacaron varias sinagogas,
una de las cuales nos presenta esta fotografía.